

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXIX

San José, Costa Rica

1934

Sábado 13 de Octubre

Núm. 14

Año XVI. No. 702

SUMARIO

Las imágenes de Colón..... Azorín
Romance de las calles paralelas..... José Muñoz Cota
El castellano, la deriva..... Rodolfo Barón Castro
Los nublados del día..... Joaquín Fernández Montúfar
El grabado en madera..... F. Amighetti
Cristóbal Colón, puerto..... Isaac Felipe Azofeifa
La superchería de lo ario..... José Vasconcelos
Lima fiel.....

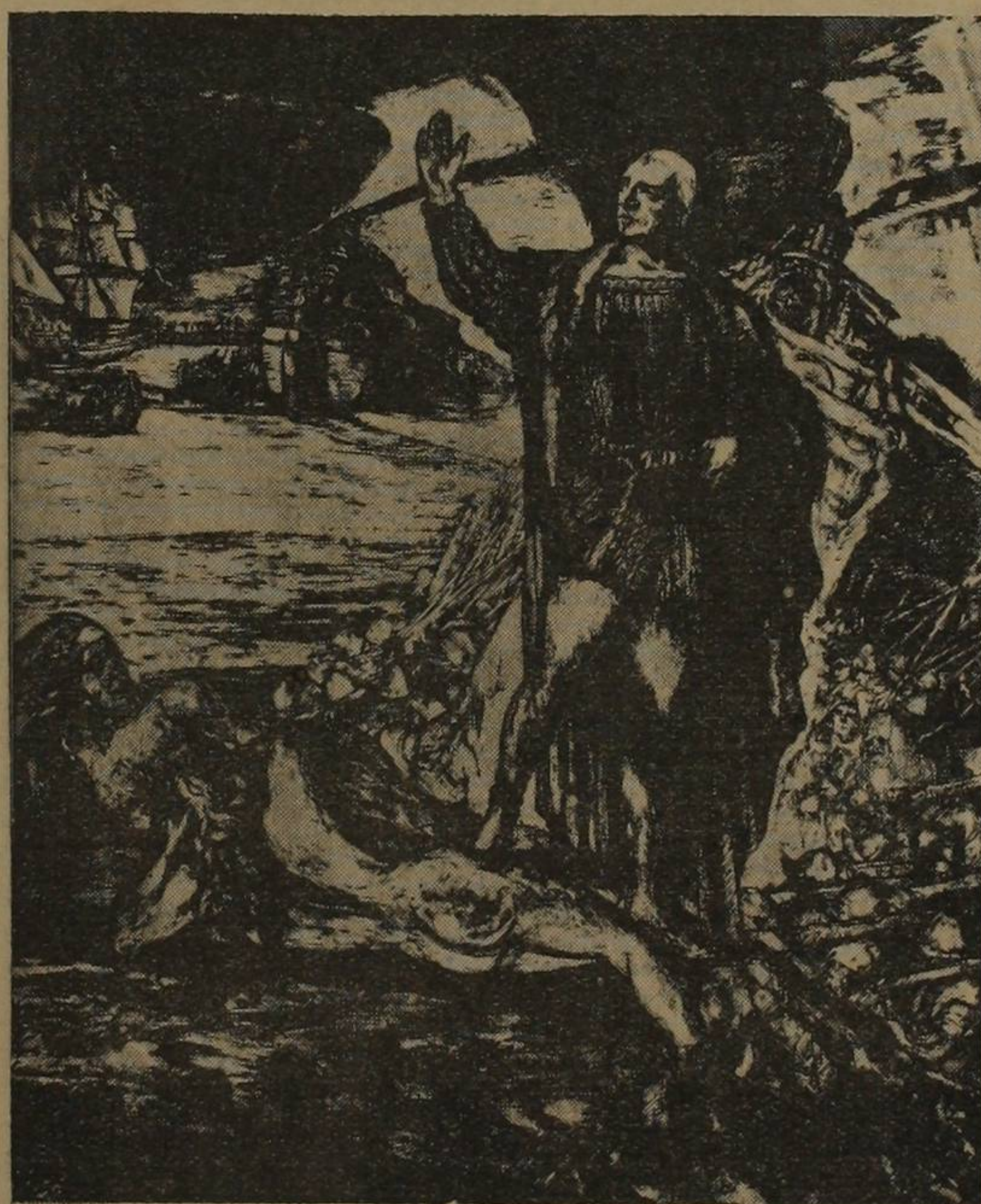
Santa Rosa de Lima..... María Alicia Domínguez
Llanuras de Castilla y paraísos de América forjan un libro inmortal..... Virgilio Rodríguez Beteta
Contra el adeanismo cavernario, despertándose ya en nuestra América..... Juan del Camino
La información cablegráfica del Rep. Am..... Luis López de Mesa
Estatuto de la aldea colombiana..... Rómulo Tovar
Libros y Autores.....
Rebelión.....

Han sido reproducidos en un libro los frescos de Daniel Vázquez Díaz en la Rábida. La pintura al fresco es la suprema pintura. Ninguna ofrece tantas dificultades. Ninguna requiere tanta maestría en el pintor. En España, a lo que recordamos, sólo dos pintores pintan al fresco: Vázquez Díaz y Aurelio Arteta. Las pinturas de José María Sert, en el antiguo convento de San Telmo, en San Sebastián, semejan al fresco; pero no son otra cosa que un artificio para eludir las enormes dificultades del género. Es un placer estético de los más delicados contemplar, ya en El Escorial, ya en la casa del marqués de Santa Cruz, en el Viso, en las galerías, en las amplias escaleras, en las bóvedas, las creaciones de un pintor esparcidas por los venerables muros. Las vicisitudes de La Rábida pueden verse en el libro dedicado por don Víctor Balaguer a Colón. Por milagro subsiste el histórico edificio. En sus paredes ha expuesto Daniel Vázquez Díaz su visión de la gran epopeya colombina. Se ha recordado ahora el nombre de cierto primitivo italiano. Algo de primitivismo, de candorosa y hierática sencillez, hay en las pinturas de Vázquez Díaz. Se contemplan estas pinturas como podemos contemplar las de un artista medieval. La impresión es profunda, gratísima. ¡Gran arte es el de Daniel Vázquez Díaz! ¿Y cómo ha sido visto Colón en la literatura? ¿Corresponde la imagen literaria a la imagen de Vázquez Díaz? Tres grandes imágenes de Colón conocemos en la literatura española. Una es de Lope de Vega, otra de Ramón de Campoamor y la tercera de Emilio Castelar. Las tres son espléndidas. Las tres son obras de insuperables artistas,

Las imágenes de Colón

Por AZORÍN

= De La Prensa. — Buenos Aires, 26 de agosto de 1934 =



Colón descubre la tierra americana

Litografía de G. de Maeztu

La obra de Lope de Vega es una comedia de juventud; probablemente, fué escrita antes de 1603. La comedia se titula "El Nuevo Mundo descubierto por Cristóbal Colón". En tres actos rápidos, fluídos y sencillos nos da el poeta su visión del nauta. Ha sido traducida ahora una obra tudesca sobre Lope de Vega. Aun después de esta obra, un poco prolija, queda mucho por decir del poeta. Siempre será una cosa la preparación concienzuda y erudita del univer-

sitario y siempre será otra la sensación libre y espontánea del artista. El artista que juzgue a otro artista hablará de un modo, y el docto universitario de otro. No hay en toda la obra a que aludimos, entre los pasajes característicos que de Lope se citan, una frase tan típica y sustanciosa como la que figura en "El Nuevo Mundo descubierto por Cristóbal Colón". Ante esta frase nosotros hemos meditado largamente. Todo Lope está ahí. Y todo Lope está en algunos versos finales de la escena

tercera, en el acto tercero, y en toda la escena cuarta del mismo acto. Esos pasajes, en una edición escolar, han sido suprimidos. No los podían leer los escolares. No es posible tampoco hablar libremente de Lope, cual debe hablar un crítico, en la hoja cotidiana que va a las manos todas. Y sin embargo, ése es Lope. Lope es voluptuosidad. La frase a que aludíamos es ésta: "Vital facilidad". Nada más ni nada menos. En esas dos palabras se condensa toda una vida. Para comentar esa frase—y descubrir en su consecuencia el secreto de Lope—necesitaríamos un volumen de doscientas páginas. Lope representa en todo la vital facilidad, y busca en todo, en el mundo y en sus accidentes, en la realidad y en el arte, esa facilidad vital. "El Nuevo Mundo descubierto por Colón" nos produce, por encima de todo, esa impresión de voluptuosidad. Desde que gestiona el navegante la realización de su idea hasta que la ve en América realizada, contemplamos a Colón en esa comedia. Todo es grato y fácil en la obra. No sentimos ni angustia ni fatiga. Vamos a una excursión gratísima yendo en compañía de Colón. Ni por un momento nos sobresaltamos ante el peligro ni nos acorramos con el dolor. Al poeta lo envuelve una atmósfera de voluptuosidad. Y cuando vencidas dificultades múltiples, pasado el ancho y tenebroso mar, nos encontramos en una tierra incógnita, aquí estamos como en nuestra propia casa. Nos disponemos a gozar de nuevos espectáculos. No pensamos ni en los trabajos ni en la lucha. La mujer es la obsesión de Lope. En este suelo virgen de América nos encontramos con mujeres desconocidas. Experimentamos una viva y gratísima sorpresa.

Por adelantado pensamos ya en lances, incidentes y episodios, al tratar con estas mujeres, que no serán seguramente los de la vieja Europa. Y ésta es, sintéticamente, ahorrando palabras comprometedoras, la impresión que nos produce la comedia de Lope de Vega.

Si la obra de Lope es placer, voluptuosidad, la obra de Campoamor es melancolía y añoranza. Publicó el poeta su obra en 1853. Todo Campoamor está ya en ese poema de Colón. No sabemos, en tanto vamos leyendo, si estamos despiertos o soñando. No es ni ensueño ni realidad Colón. Entre sueños, tenuemente, como apartando celajes para el paso, vamos caminando. Campoamor debió leer el Colón de Lope. En Lope, las figuras alegóricas se entremezclan con las reales. En Campoamor también. Pero acaso en Campoamor, en la dosificación poética, la alegoría vence a la realidad. Y este exceso hace más irreal todavía, más tenue todavía, más ensoñadora todavía, la obra de Campoamor. Un fondo de tristeza hay en este bello ensueño. El viaje de Colón a América no parece un viaje de ida, sino un viaje de vuelta. Se experimentan en él todas las tristezas del regreso. ¿Y cómo las nubes no habían de representar en este ensueño un papel preponderante? En las nubes, que pasan lentas o rápidas, condensamos nuestros ensueños. A las nubes dedica un canto en su poema Campoamor. Ensoñación tenue y melancólica: eso es el Colón de Campoamor.

Los vientos, enredando mansamente
las sombras en los céfiros, se
embeben,
del aire vano entretejiendo un velo
claro y sutil como la luz del cielo.

Navegamos por un mar desconocido sin que lo desconocido nos aterre. Lo que nos produce íntima tristeza es nuestro propio corazón. Todo es sutil y debilísimo: las nubes, los vientos, el agua, el cielo. Aquel ir entre el agua y el ambiente,
un viaje por el éter parecía.

De cuando en cuando el poeta condensa en un par de versos, en un solo verso, sus sentimientos.

Pues para dos que se aman es sabido

Romance de las calles paralelas

= Envío de Martín Paz, México, D. F. =

¿Nuestras calles paralelas
dónde desembocarán?

No fundidas van sus vidas,
tangentes de eternidad.

A veces quieren huirse
y quiebran un callejón.
Su vida está sin salida.
Perdió su llave el dolor.

El poste alto y estirado
les ilumina su afán:
Desclavarse y escaparse
correr por la inmensidad.

Ojerasas de ventanas
se prenden en el confín.
Calles que corren el valle
en un relevo de añil.

El abrazo de la esquina
con sus brazos de cristal
quisiera fundir en una
nuestra distinta ansiedad.

Iría hasta la encrucijada
—si te pudiera alcanzar!—

y en tu ruta luminosa
mi ruta crucificar.

¿Nuestras calles paralelas
dónde desembocarán?
Ni fundidas van sus vidas
tangentes de eternidad.

Pero tu calle traviesa
se le escapa a mi esperar.
Rueda el aro de tu aurora
con sus dedos de cristal.

Tu risa me ha empaisajado
de ventanas mi vagar.
Nerviosidades de luna
grávidas de madrigal.

No mires cómo mi calle
puede un día detener
su carrera de esperanzas,
irse y ya nunca volver.

Si se suicida su anhele
colgado de algún farol.
Si ves ahorcada mi calle
con un hilito de sol.

José Muñoz Cota

México, 1934.

OCTAVIO JIMENEZ A.

ABOGADO y NOTARIO

OFICINA: 50 varas al Oeste de la Tesorería
de la Junta de Caridad.

Teléfono 4184

—:—

Apartado 338

que los recuerdos son besos sin
ruido.

¿Cuándo no fué para nuestra alma,
amena,
una historia de amor, aun siendo
ajena?

¡Siempre cree en Dios quien cruza
el oceano!

Para el que noble con razón se
llama
es bella y tiene honor cualquiera
dama.

Al acabar la lectura permanecemos absortos con el libro en la mano. Ha terminado todo y no ha terminado. Queda en nuestro espíritu un reguero de luz estelar. De no sabemos qué lejana estrella, ha bajado hasta nosotros una luz tenue que nos ha hecho, aunque no sea más que por un momento, mejor que éramos.

¿Y Castelar? ¿Cómo ha visto Castelar a Cristóbal Colón? Castelar publicó en 1892 un grueso volumen titulado "El descubrimiento de América". Fragmentariamente lo habíamos leído. No lo hemos leído en su totalidad hasta estos días. Y nos hemos reprochado con vehemencia nuestro descuido. Con los libros de Menéndez Pelayo forma éste

de Castelar el fundamento más sólido del amor a España. No hay libro en toda la moderna literatura española ni más concienzudo, ni más fervoroso, ni más bello, ni de más encendido patriotismo que éste de Castelar. Como historiador, Castelar, en este libro, se coloca a la par de los más excelsos historiadores-artistas del Europa. La historia es arte. Y si se quiere dar vida y fuerza a lo historiado hay que historiar con arte. De aquí que los dos historiadores más notables de España, modernamente, sean Castelar y Cánovas. Y de aquí que Mariana, con todos sus defectos, con todas las correcciones que le señala la crítica moderna, sea de quien de la España antigua nos dé más exacta idea. No han hecho nada mejor que el libro de Castelar ni un Michelet, ni un Taine, ni un Carlyle. El libro descubre a cada paso la exactísima y profunda preparación de su autor. Ningún detalle está dejado al azar. El autor se ha preparado con largas y copiosas lecturas. Y no hay ni una nota al pie de las páginas. Rara vez se cita a una autoridad. Cosa rara es que la grandilocuencia de la frase no impida la expresión

de los más humildes pormenores. Un interés supremo lleva al lector de uno a otro capítulo. En ninguna novela el interés es tan apasionante. La nota suprema de este Colón es la trágica angustia. De emoción trágica en emoción trágica va caminando el lector por las páginas de este libro. Ya es el momento en que Colón abandona Portugal, ya cuando es deshauciado por la Corte española, ya cuando llega a La Rábida, ya cuando torna a Granada, ya cuando se despiden de Isabel y Fernando, ya cuando ha de vencer la resistencia popular en la leva de la marinería, ya cuando en medio del vasto y temeroso mar exhorta a la esperanza a los desesperados: todo es intensamente trágico y apasionador en este libro.

La prosa es maravillosa. Del mar habla Castelar como nadie ha hablado en España. Y pinta soberbiamente a Sevilla. Y a Córdoba. Y a Granada. Y a todo el Levante español, alborozado en fiestas para ver pasar a Colón, triunfante, en su viaje a Barcelona, al regresar de América. Libro capital es éste en nuestras letras. No comprendemos cómo el tradicionalismo español, el tradicionalismo político, pueda desdeñar a Castelar. Menéndez y Pelayo no ha llegado a una más amorosa comprensión de España que Castelar en ese libro.

Y ahora podríamos añadir a estas imágenes de Colón la imagen trazada por otro gran poeta, Rubén Darío. El Colón de Rubén Darío es de 1892. No es una pintura de Colón lo que hace el poeta, sino una ardiente imprecación al almirante. Rubén Darío condena en ese poema las discordias y sanguinidades de América, y con un instinto ancestral, se vuelve, todo sensitivo, todo trémulo, hacia los aborígenes americanos. Leyendo esos versos nosotros no pensamos en América, sino en España. Y si el poeta pide a Colón que ruegue por América, nosotros le pedimos que ruegue por su patria de dilección.

¡Cristóforo Colombo, pobre Almirante,
ruega a Dios por el mundo que
descubriste!

Cristóbal Colón—decíamos nosotros profundamente contristados— ruega a Dios por esta España de ahora tan bárbaramente maltratada.

La Comisión de Enseñanza de la Asamblea Constituyente filipina, una vez terminada la elaboración de su proyecto relativo al idioma oficial en la escuela, ha propuesto la adopción del inglés, ya que el castellano no representa, a juicio suyo, sino a una minoría selecta.

En las lejanas tierras del archipiélago de Legazpi, el inglés parece haber ganado en toda regla la batalla al castellano. Treinta y seis años le han bastado para tenerse por tan fuerte como para desterrar al idioma que llevaron los españoles en el siglo xvi y que centurias más tarde había de florecer en medio de la floresta de lenguas malas.

Cierto que en Filipinas no llegó nunca a ser el castellano la lengua dominante, pero sí la dominadora; cierto también que el castellano logró su mayor difusión cuando los españoles habían perdido los restos de su imperio colonial, iniciado en Oriente con la sangre de Magallanes. Pero no esperábamos que la independencia filipina (digamos así) llegara con espíritu tan sumiso, sino batiendo atabales de rebelión y enarbolando bandera de equidad.

De los doce millones y medio de seres que pueblan las islas magallánicas, cerca de tres se expresan en castellano o inglés, en tanto que los nueve y medio restantes siguen fieles al tagalo, bisaya, pampango, ilocano y demás lenguas y dialectos indígenas afines o disímiles.

No cuenta, por consiguiente, Filipinas con una unidad lingüística, sino con una babilónica multiplicidad. A más de las dos lenguas europeas (que son las usadas en las ciudades y por las gentes cultivadas), las de origen malayo guardan una indudable vitalidad.

Y la solución que se adopta es la de someterlas todas a la última en llegar. ¿Como si no hubiera soluciones armónicas! ¿Es acaso Filipinas el único país plurilingüe? ¿No hay naciones como Checoslovaquia y la Unión Soviética, que han dado acertada solución al problema de las lenguas?

Bien se ve que los jefes políticos filipinos de hoy no guardan proporción con los que lucharon contra España por hacer del grupo de islas una nación independiente, con los que entonaban el himno "nacional" escrito en sonoros versos castellanos. Aquellos seguían, a pesar de todo, una trayectoria dentro de lo hispánico, que los ponía en pie de igualdad con los libertadores de América. Los nuevos legisladores del archipiélago libre darán a sus hijos los poemas encendidos de Rizal, traducidos al inglés.

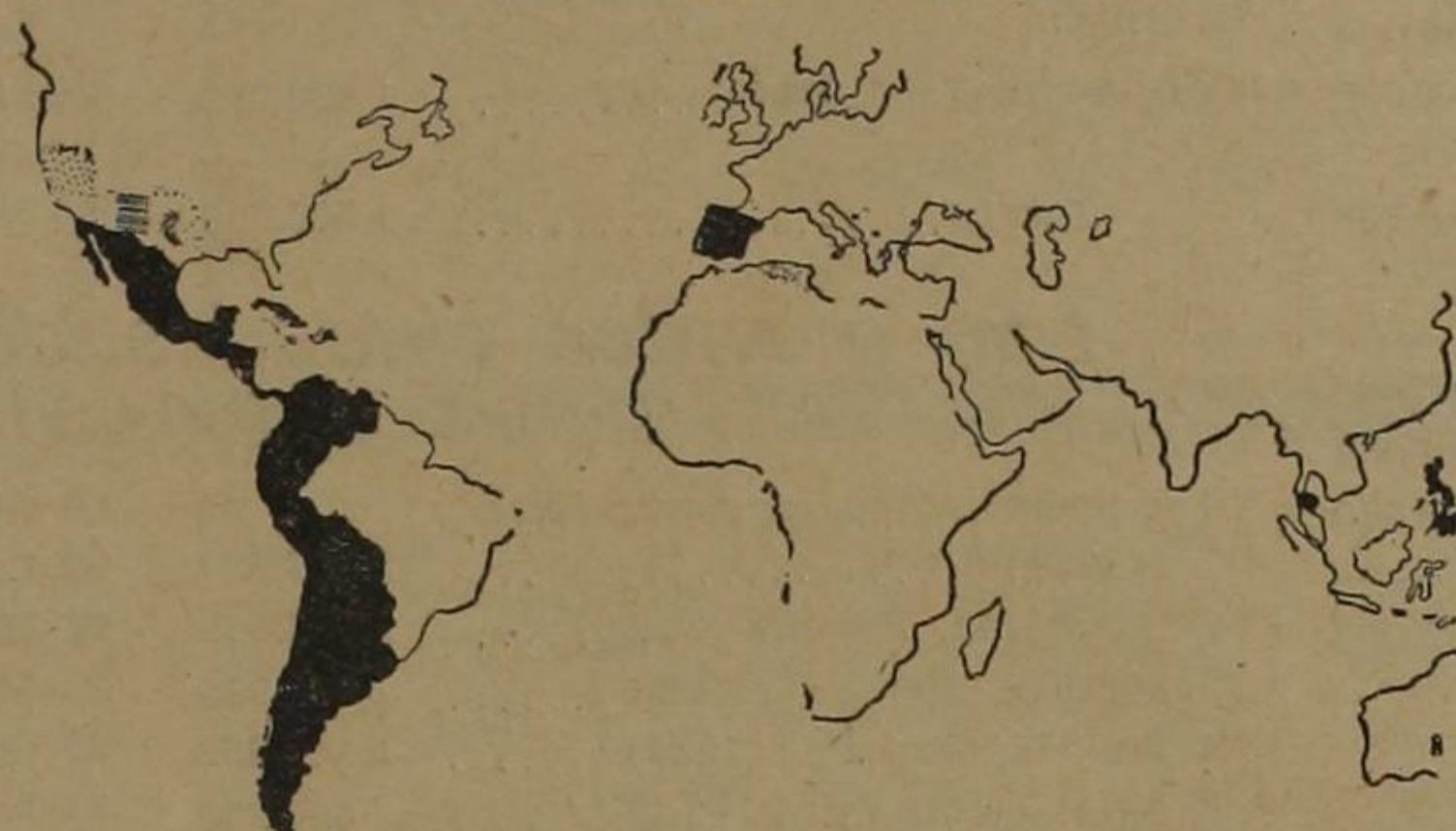
Pero el asunto no puede ni debe tratarse como algo privativo del archipiélago filipino. Debemos enmarcarlo, porque no es un hecho aislado, con una se-

El castellano, a la deriva

Por RODOLFO BARON CASTRO

= De Luz. Madrid =

Cómo están distribuidos por el mundo los individuos de habla castellana



Las zonas marcadas en negro indican los países donde el castellano es tenido como idioma oficial o cooficial. Las rayadas señalan las regiones donde el castellano es hablado por importantes sectores del elemento nacional, constituyendo su lengua materna. Las zonas punteadas representan los lugares donde hay núcleos importantes de individuos de habla castellana, llegados como inmigrantes. La superficie dibujada en negro representa cerca de trece millones de kilómetros cuadrados, es decir, la extensión de España sumada veintiséis veces.

rie de atentados a la lengua castellana, que forman ya una larga cadena de duros descalabros.

Es pura y simplemente un episodio más en una pugna que tiene otros muchos. Aquí y allá, por las cinco partes del mundo, el castellano ha ido perdiendo terreno, minado por el inglés o por el francés.

¿Culpas? Muchas y de todos. A los gobernantes españoles (desde hace casi un siglo) les cabe la mayor parte. A tal señor, tal honor.

España, cuna del castellano, y cuña que lo metió en tierras lejanas, tuvo, tiene y tendrá la obligación máxima. No diremos que a los americanos no nos quepa falta. Ahí en nuestro Continente, donde haya sido desplazado, nuestra ha sido la culpa.

Sin embargo, su vitalidad poderosa le hace subsistir. Y subsiste en el aislamiento, en la derrota, en la indigencia. Hay Estados, como el de Nuevo México, en Estados Unidos, donde lo hablan más de 250.000 individuos. Es decir, más del 50 por ciento del total de habitantes, que es de 425.000.

Y no hablemos de los sefarditas. Estos beneméritos desterrados han conservado en todo lugar su habla tradicional. Más de un millón vive disperso por el mundo expresándose en su castellano del siglo xv, apenas si con algunas interpolaciones de las lenguas que les circundan.

Comunidades israelitas como las de Salónica y Esmirna, con ochenta y setenta mil habitantes respectivamente, han guardado una fidelidad al idioma de sus mayores—los acogidos por Bayaceto II—digna de mayor entusiasmo y aprecio por parte nuestra. Quienes, como éstos, han sufrido durante siglos el cerco del turco y del griego, defendiendo celosamente la intangibilidad de su lenguaje, no resisten al de las escuelas

de "L'Alliance", que les meten el francés a toda costa, multando incluso a los chicos que en clase se atreven a decir algo en castellano.

De Puerto Rico, ya conocemos la lucha heroica. Felizmente, el nacionalismo puertorriqueño es grandemente hispanista. Si algún día logra Puerto Rico la independencia, sea por un procedimiento o por otro, incluso el dadivoso que ha hecho independiente a Filipinas, tenemos la seguridad de que no propondrán decretos como el que la Comisión filipina presenta a la Constituyente. Los nacionalistas puertorriqueños saben que, de ser nación, lo han de ser con todas sus características y atributos.

En muchos sitios, de punta a punta de la rosa de los vientos, el castellano se halla en lucha, en pugna constante. En la lejana Oceanía, en las islas del mar Caribe; en las regiones ístmicas de la América del Centro, donde la "Canal Zone" es una zona no sólo estadounidense, sino de irradiación deshispanizante; en las juderías del próximo Oriente y de los países balcánicos.

¿Y habrá que cruzarse de brazos? España, madre de pueblos, "Madre Patria", como dicen hispanoamericanos de gesto sumiso y se dejan decir españoles de ademán petulante; si quiere que tal título deje de ser mote ridículo para convertirse en realidad vigorosa, ha de poner cuanto esté a su alcance para detener el desmoronamiento de lo único que le queda de su obra de siglos: la difusión del idioma de Castilla.

Uno tras otro van los zarpazos clavándose en el cuerpo de la cultura hispánica. ¿Quiere España colaboradores? Los tendrá a millares. Los hispanofilipinos, los puertorriqueños, los panameños, los sefarditas, todos los que tienen débiles fuerzas y saben que por sí solos no podrán romper el círculo de hierro que les ahoga, tienen puestas en ella sus esperanzas para que les ayude a conservar siquiera el idioma. El idioma significa el estar engastados en todo un sistema de pueblos. El idioma significa para ellos el permanecer fieles a sus más íntimos sentimientos.

Si el castellano logra conservar sus posiciones actuales, habría obtenido una gran conquista. El mundo no ha de ser siempre campo de rapiña, donde las grandes potencias hagan festín sangriento. Las cosas cambiarán algún día, en esto como en todo. Y los pueblos que hayan conservado sus valores espirituales podrán sentirse más libres; el día que los pueblos pequeños puedan ser libres.

Vasconcelos lo dijo en frase que no nos cansaremos de repetir: "¡España debe atreverse!" "¡España debe atreverse!"

Los que hablan castellano en el mundo

Europa:	
España (sin Canarias, 1930)....	23.008.739
Turquía europea (sefarditas, 1930)	70.000
Grecia (idem id.)	90.000
Yugoeslavia (idem id.)	20.000
Rumania (idem id.)	20.000
Bulgaria (idem id.)	15.000
Total ..	23.218.739

Asia:	
Turquía asiática (sefarditas, 1930)	45.000
Siria (idem id.)	22.000
Palestina (idem id.)	33.000
Total ..	100.000

África:	
Plazas de Soberanía del Norte de África (1930)	113.630
Tánger (1931)	19.000
Canarias (1930)	555.128
Fernando Poo y Annobón (1931)	40.000
Total ..	727.758

América del Norte:	
Nuevo México (Estados Unidos, 1930) ..	250.000
México (1930)	16.552.722
Total ..	16.802.722

América del Centro:	
Guatemala (1932)	2.195.242
El Salvador (1932)	1.522.186
Honduras (1930)	854.184
Nicaragua (1930)	750.000
Costa Rica (1933)	530.654
Panamá (sin zona del Canal, 1930) ..	467.459
Total ..	6.328.725

Antillas:	
Cuba (1933)	4.011.088
República Dominicana (1932)...	1.200.000
Puerto Rico (1930)	1.543.913
Total ..	6.755.001

América del Sur:	
Colombia (1930)	8.223.000
Venezuela (1932)	3.261.734
Ecuador (1932)	2.554.693
Perú (1930)	6.237.000
Bolivia (1932)	3.066.815
Chile (1930)	4.287.445
Argentina (1933)	11.846.655

Uruguay (1932)	1.941.398
Paraguay (1932)	870.197
Total ..	42.288.937
Oceanía:	
Islas Filipinas (1933)	1.500.000
Total ..	1.500.000

Individuos de habla castellana que habitan en países de otro idioma, comprendiendo españoles, hispanoamericanos y sefarditas (en países distintos de los citados) ..	
	2.500.000
Total ..	2.500.000

Total de los que hablan castellano en el mundo	100.221.882
---	--------------------

Las grandes ciudades de habla castellana (De más de 100.000 habitantes)

1 Buenos Aires, Argentina (1931)	2.167.620	19 Guatemala, Guatemala (1931)	165.928
2 Barcelona, España (1930)	1.005.565	20 La Plata, Argentina (1928) ..	165.813
3 México, México (1930)	960.905	21 Bilbao, España (1930)	161.987
4 Madrid, España (1930)	952.832	22 Murcia, España (1930)	158.724
5 Santiago de Chile, Chile (1930)	696.231	23 Guadalajara, México (1930) ..	150.000
6 Habana, Cuba (1930)	589.079	24 La Paz, Bolivia (1929)	146.930
7 Montevideo, Uruguay (1931) ..	481.725	25 Barranquilla, Colombia (1928)	139.974
8 Rosario, Argentina (1931)	480.936	26 Caracas, Venezuela (1926) ...	135.253
9 Manila, Filipinas (1930)	324.552	27 Monterrey, México, (1930)	129.748
10 Valencia, España (1930)	320.199	28 Cali, Colombia (1928)	122.847
11 Lima, Perú (1928)	265.000	29 Medellín, Colombia (1928) ...	120.044
12 Córdoba, Argentina (1930) ...	253.182	30 Guayaquil, Ecuador (1930) ..	120.000
13 Bogotá, Colombia (1928)	235.421	31 San Juan, Pto. Rico (1930) ..	114.158
14 Sevilla, España (1930)	228.729	32 Puebla, México (1930)	111.791
15 Avellaneda, Argentina (1930)	209.512	33 Granada, España (1930)	118.179
16 Valparaíso, Chile (1930)	193.205	34 Córdoba, España (1930)	103.106
17 Málaga, España (1930)	188.010	35 San Salvador, El Salvador (1932) ..	102.000
18 Zaragoza, España (1930)	173.987	36 Quito, Ecuador (1932)	101.000
		37 Asunción, Paraguay (1932) ..	100.000

Los nublados del día

= Envío del autor. San José, Costa Rica. Setiembre de 1934 =

Para el dilecto amigo don Luis Quer y Boule, conspicuo representante de nuestra España.

La férrea engarzadura que nos ceñía al cetro del último de los Fernandos, estaba desgastada por el toque de las doctrinas autonomistas proclamadas en Filadelfia y la fricción de las ideas renovadoras que lanzara la misma España. Cuando el acero de Bolívar percutió en Boyacá contra aquella corona secular, todas sus magnificentes piezas trespasaron y estas raquílicas secciones interamericanas vinieron a caer desgranadas en el nuevo mapa del mundo, como las gotas diamantinas de rocío que deja la tempestad sobre una flor.

A manera del nenúfar, que pugna con su propio tallo para poder subir a la superficie de las ondas y hallar respiro, los pueblos continentales del norte y del mediodía lucharon con su propia estirpe, en lucha singular, para ser manumitidos y vivir su libertad. Los po-

bladores de Costa Rica, en cambio, no pusieron el holocausto de sus afanes en ningún altar; ni siquiera alentaron aquel anhelo rebelde que vibraba en la esquila del Padre Matías, y llegaron a recibir el beneficio del 15 de Setiembre, no como una presea sino como un presente, sin haber antes aclimatado su espíritu en ningún ideario emancipador, ni tener conciencia cabal de la nacionalidad moderna.

Vástagos de aquellos industrioses viceitas y mangues que objetivaron la existencia "en su cacique y en su maíz", y cuyo amor agrícola llevábalos a enterar el corazón que arrancaban de sus hijos para darle fertilidad a la gleba; y descendientes, asimismo, de tantos hidalgos iberos a quienes se les veía morir felices cuando era su sangre y oro para mayor provecho de "su Dios y de su Rey", los costarricenses del año 21, con un profundo apegamiento a sus normas ancestrales y habituados a percatar sólo problemas de labranza, sin concederles plaza a las cuestiones políticas, tuvieron necesariamente que padecer el más inquietante desconcierto cuando llegaron a sentirse sin Ley ni Rey, porque los heraldos traían en su clarín de bronce el acta de la independencia. ¡Eran el pájaro áptero desa-

LA COLOMBIANA
SASTRERIA DE
F. A. GOMEZ

Le ofrece Vestidos de Casimir de primera clase
¢ 1.25 ¢ 2.50 ¢ 10.00
ABONOS SEMANALES o MENSUALES

y al contado. — Precio y trabajo que no admiten competencia. Acabamos de recibir un surtido de casimires en estilos modernos. Atendido por su propietario que es lo más competente en el ramo.

Teléfono 3283 - Frente al Siglo Nuevo

herrojado en lo yermo bajo la noche umbría!

Por ello se explica: cómo ante el nuncio de la liberación inesperada, en vez de acogerla de plano y proceder luego al reorganizamiento del país, nuestros criollos optaron por filosofar sobre el tópico; y como, para no obrar de ligeros, vinieron a descubrir el rumbo, prohibiendo una fórmula asaz ingeniosa, que fray Nicolás García Jerez sugería, desde Nicaragua, con el intento de que los de su grey no pudiesen empaparse en el óleo separatista "hasta que se aclararan los nublados del día".

Don José Rafael de Gallegos opinó entonces que "independencia no era conveniente para el interés general del reino, por su extensión territorial, despoblación y pobreza, circunstancias todas que lo expondrían a ser preso de naciones extranjeras o de aventureros"; el ayuntamiento de Cartago dispuso "no comprometerse en ningún sentido"; Heredia abogó porque "no se infringieran la Constitución y Leyes Españolas"; el Alcalde Bonilla — según la acotación del erudito Fernández Guardia — "declarándose repentinamente enfermo, se negó a firmar el acta"; Alajuela eludió pronunciamiento; y San José hizo acuerdo de "aplazar las deliberaciones hasta que se recibiesen amplios informes al respecto".

Durante las vinientes semanas hubo de cobrar mayor auge la fórmula dilatoria de "los nublados", que tan bien sentaba en aquellos espíritus cavilosos y desconfiantes; empero, ya al expirar octubre, logró saber don José Santos Lombardo que en las otras provincias centroamericanas estaban admitidos los Decretos de Guatemala y entonces resolvió, incontinenti, como hombre de arrestos y visión, levantar de madrugada a un puñado de selectos amigos y acometer con ellos sobre el Cuartel de Cartago, a fin de arebatarle al muy realista Coronel Cañas los armamentos de la era colonial.

Si el granito hubiese de plasmar alguna vez aquí nuestro decantado 15 de setiembre, tal como recoge la epopeya del 11 de abril, sería sin duda para darle, con don José Santos Lombardo una personificación merecida al único gesto cuasi-épico que evoca la independencia nacional.

Aunque no ofrecieron resistencia los parciales del régimen borbónico, sí provocó una reacción vigorosa en todos los espíritus la hazaña de Lombardo, porque las gentes vinieron a comprender que su señoría en el Cuartel vedaba al realismo cualquier intentona restauratoria; y, por otra parte, como no existían barruntos de que bajeles hispanos alcanzasen nuestras playas, y más bien llegaban instancias a efecto de que entrásemos como gregarios en las tiendas de Iturbide — puesto que México se hacía garante en nuestro divorcio de la Península, — enseguida cedieron las vacilaciones populares; y con la evidencia de que ya se "aclaraban los nublados", hubo de estallar en espumas de caudaloso entusiasmo el comprimido anhelo...

Quiere Ud. buena Cerveza?...

Tome "Selecta"

No hay nada más agradable ni más delicioso.

Es un producto "Traube"

los pobladores de Cartago asordáronse en campaneos, dianas, músicas y salvas de artillería y cantaron misas para festejar el triunfo; y los vecinos de San José, en delirante alborozo, se echaron entonces por la calle para proclamar la independencia.

Desde que nuestra patria se agitaba en el vientre de la ergástula; desde que musitó sus palabras infantiles en las escenas del mundo; desde que hizo abandono de la armadura del conquistador para ceñirse una hopalanda frigia y entrar en el templo de la república, fué aquella fórmula de "esperar que se aclaren los nublados del día", el abracadabra mágico que ha tenido siempre para salir airoso en las vicisitudes y ajustarse a los óptimos designios de su muerte.

"Los pueblos son niños grandes cuando sólo obedecen a sus pasiones"—observaba Adolfo Thiers al advertir cómo su Francia era devorada, en trágica tiranía, por la misma demagogia que entonara la Marsellesa!... El nuestro, no embargante su impresionabilidad hereditaria, ha podido domeñar los arrebatos en las graves crisis de su historia y obedecerle más al cálculo que a la pasión, otorgándoles preferencia a las realidades del día, como el filósofo escudero, sobre las quimeras del señor de Dulcinea.

Al recibir un día las credenciales de su emancipación según se ha dicho, el costarricense no quiso deslumbrarse con

el hechizo del vocablo, sin ponderar la trascendencia del hecho; y acaso evocando a San Agustín cuando apuntaba que por la libertad concedida a Adán habíase venido a perder el hombre, prefirió "esperar que se aclarasen los nublados", antes que aceptarla a oscuras y con amagos para el devenir. Cuando en otras latitudes el concepto independizador se acrisolaba por la sangre de los soldados, y era visto como un fin, aquí se le debatió en los cabildos civiles, como un principio dentro del plan de vida. Ello hubo de servirnos para que al asumir Costa Rica las responsabilidades de su nueva existencia, no cayese cual trofeo de guerra en las zarpas del caudillaje, y pudiera pasar enseguida a los laboratorios del código, como un protoplasma bendito, donde iba a insuflarse el espíritu del maestro Juan Mora Fernández para crear aquí la verdadera república.

El exquisito Alfredo de Vigny predicó la fe en el mañana con su "Botella al Mar", acerca de la cual su ilustre intérprete, Raimundo Rivas, nos dice: "Lanzada en el momento en que el Capitán ve hundirse su nave como portadora de un mensaje de ciencia y de verdad, la botella, llevada de un lado a otro por la fuerza de los elementos desencadenados sobre las ondas marinas, llega al fin, tras rudas tormentas, a manos que puedan sacar de ese mensaje la enseñanza que contiene"... Tal como de Vigny los fundadores de nuestra patria lanzaron el año 21 la botella al mar, con aquella sabia fórmula de Fray Nicolás, que los tornara fuertes y prudentes cada vez que los cárdenos relámpagos anunciaban el fragor de la tempestad o ponían escalofríos de angustia en su pecho; y hoy nosotros hemos de recogerla con amor, porque trae la unción beatífica de los próceres y es el mensaje de luz que ellos dieron a la posteridad, movidos por el ansia de que la República conserve sus gallardos atributos. "Esperar que se aclaren los nublados" antes de hacer marcha de ciego, es ordenanza que habrá de impedirnos aventuras en lo tortuoso y sombrío e imperativo para despejar presto cuanto anuble o escolle la senda, a fin de que Costa Rica, aureada por los hados, pueda seguir siempre en avance "bajo el límpido azul de su cielo".

Joaquín Fernández Montúfar

INDICE:

ENTERESE Y ESCOJA

Arturo R. de Carricarte: <i>La cubanidad negativa del Apóstol Martí</i>	1.00
P. Henríquez Ureña-Narciso Binayán: <i>El libro del idioma</i> . (Lectura—gramática—composición—vocabulario.) Pasta.....	4.00
P. Henríquez Ureña - Narciso Binayán: <i>Guía para el uso del libro del idioma</i> ..	2.00
Alice Lardé de Venturino: <i>Belleza salvaje</i> . (Apreciación del Ministro de Instrucción Pública de Argentina).....	2.25
Ralph Waldo Emerson: <i>Doce ensayos</i>	4.25
Antonio Espina: <i>Luna de copas</i> . (Novela)	3.00
María Enriqueta: <i>Brujas. Lisboa. Madrid</i> .	3.00
Ilia Erenburg: <i>El pan nuestro</i>	2.00
Juan Luis Espejo: <i>Los amigos de Gómez de Barbadillo</i>	3.50
María del Mar: <i>El alma desnuda</i>	2.00
Edwin Wrich Dwinger: <i>La Fuga entre blancos y rojos</i>	5.50
Gustavo Doré: <i>Vivian Christie</i> . (Novela)	4.58
Arthur Holitscher: <i>El baedeker de los locos</i>	3.50

Solicítelos al Adm. del Rep. Am.

El grabado en madera

Por F. AMIGHETTI

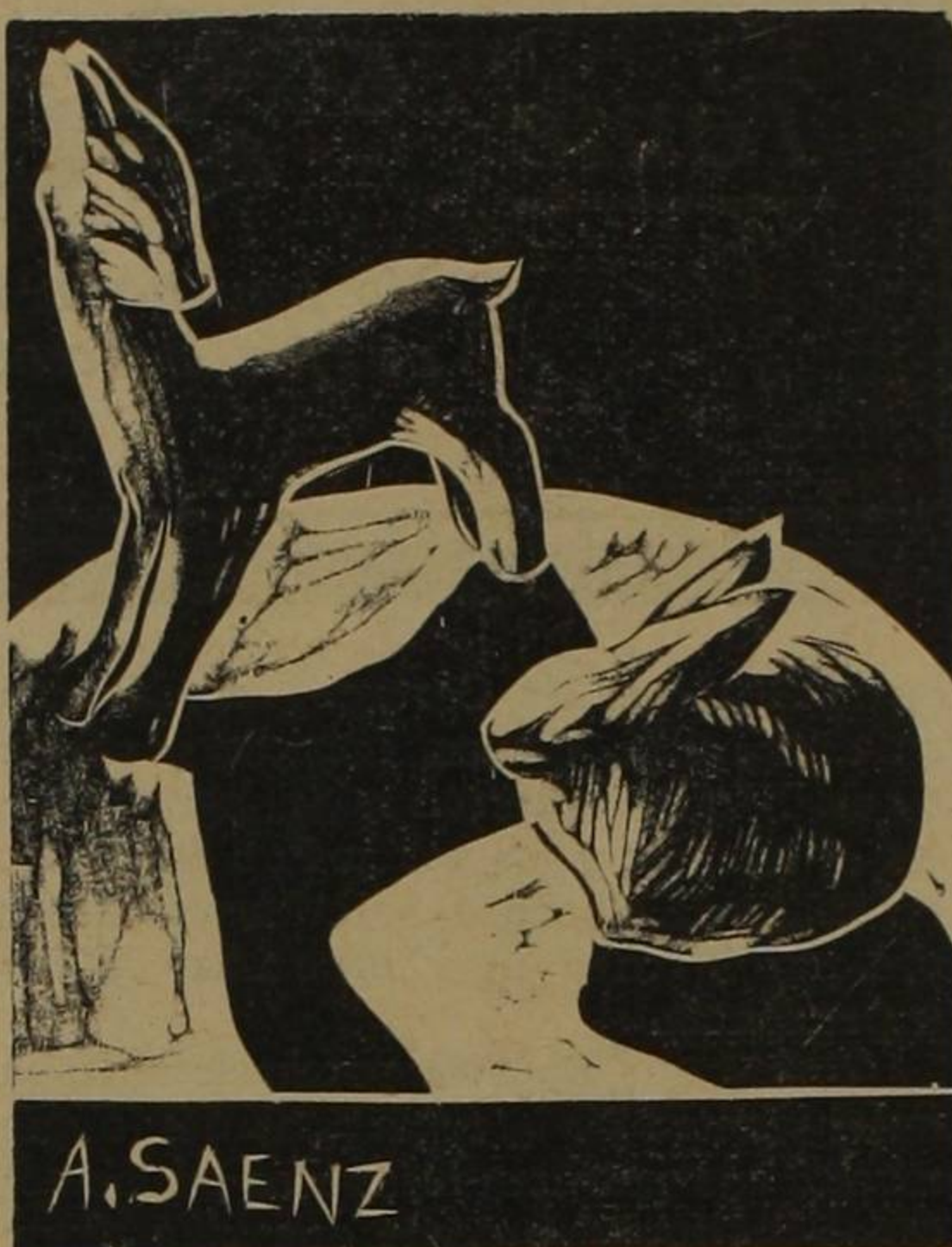
= Colaboración.—Costa Rica y octubre del 34. =

Renglones escritos a propósito del libro de maderas, de artistas costarricenses, que en estos días ha salido de la Imprenta Nacional. En esta entrega damos algunas maderas de tal libro.

El grabado en madera, como el óleo, es una técnica generosa, da más de lo que se le pide; de allí proviene el amor al material que va acendrando el grabador cuando la madera le entrega totalmente su secreto. Como la escultura en piedra, la xilografía tiene una nobleza antigua que le viene de ser un material casi eterno en el cual los trucos están reducidos al minimum y donde hay que trabajar lealmente sacando partido de las limitaciones que el material impone. Para el artista sacar la primera copia de su grabado es el último proceso que siendo el más mecánico es también el más emotivo, el de imprimir la madera bien entintada y bien presionada como para exprimirla todo su sabor.

La xilografía nació con el libro como el fresco con el muro, ambas están hechas para ser vistas por el mayor número de gentes, y por lo menos esta razón social las hará eternamente necesarias. Al principio el grabado tenía un fin útil, se buscaba la difusión de la imagen, que explicaba a menudo con más rapidez y mejor que el texto los asuntos que representaba el grabador que con mucha frecuencia no era a su vez el dibujante. Holbein y Durero que trataron con insistencia el tema gótico de la muerte donde como en un claroscuro asomaba la vida con su encanto renacentista, vislumbraron las posibilidades de este arte naciente en Europa y sobre todo Durero admirable xilógrafo destruyó el dualismo del dibujante y el grabador haciendo posible que este oficio se volviera un arte. En la madera era muy natural que técnicas más reconocidas influyeran en su tratamiento y durante mucho tiempo no fué sino un clisé que imitaba el óleo, la acuarela, el aguafuerte, etc. Fué cuando el artista olvidó su dibujo al pasarlo a la madera, adaptándolo al material que fué tomando conciencia de las posibilidades plásticas de la xilografía. Blake, el poeta del "Matrimonio del Cielo y el Infierno", tuvo la intuición de esto en sus ilustraciones a la "Imitación de la primera égloga de Virgilio".

Gauguin y Munch que pertenecen con



Porcelanas

Por Adolfo Sáenz

Van Gogh y Cezanne a los iniciadores de una nueva pintura, expresaron sus inquietudes y sus visiones en el bloque de la madera. Gauguin en sus xilografías de escenas nocturnas de Taití, y Munch en aquellas en que el sentido del misterio que asiste todos los momentos se le revelaba. Así los temas de sus grabados, *La Noche*, *El beso*, *Melancolía*, *Celos*, *La muerte*, indican un analizador del alma como Ibsen su compatriota y contemporáneo. Masereel es de los grabadores actuales el más apasionado en su arte. Su obra presenta toda la vida angustiosa de la época que él ha

captado amargamente y expresado con premura en sus libros de xilografías.

En América este oficio ha sacado de la tierra sus motivos. Así en la Argentina A. Bellocq ha ilustrado el Martín Fierro con grabados dignos del gran poema gaucho. En el Perú, Sabogal, que es uno de los que con más constancia ha trabajado la xilografía, amasa con luz y en formas pesadas la raza y el paisaje de su lugar, el aymará que es tintorero en Puno, las viejas cuzqueñas en su ciudad melancólica llena de iglesias y donde parece emanar luz de las piedras. En México, pueblo creador por excelencia, el grabado le dió salida gráfica a todas las emociones populares y como todo pueblo es tierno y violento y lleva un Goya en el corazón, esas maderas mexicanas como sus frescos, son algo tan orgánico que se une con la vida en un mismo ritmo natural.

El grabado en color no tiene hoy tanta importancia como el hecho en blanco y negro. Los japoneses que primero lo aplicaron y lo cultivaron con un refinamiento supremo no han sobrepasado a Hokusai, el último de los grandes grabadores. En cambio el occidental por su pasión por el claroscuro encontró en el contrapunto de la luz y la sombra que ofrece la madera, un medio de expresión admirable y aunque muchos grabados antiguos como los que ornamentan "Les Loups Ravissants" el siglo XIV sean tan buenos que se identifican por la calidad a través del tiempo con los modernos, es hasta hoy que se tiene conciencia plena de esta técnica propicia a la expresión directa y rápida y que por su unidad tipográfica de una sencillez perfecta tendrá siempre una decidida aplicación al libro.



Obrero enfermo

Por Carlos M. Salazar Herrera

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

ABOGADO

SAN JOSE, COSTA RICA

OFICINA: 75 vs. Oeste Botica Francesa

TELEFONOS:

OFICINA No. 3726 — HABITACION No. 3133

Cristóbal Colón, puerto

= Colaboración. — Costa Rica y octubre del 34. =

Cristóbal, tan pequeño,—una hora a pie rodeándolo,— y tan denso.
Denso de raza negra y blanca y amarilla.
Desagüe del mundo como Port-Said o Yokohama.
El viento del Atlántico exprime en él su esponja fresca
y las palmeras le dan estilo.

Cristóbal Colón, puerto, ciudad de amor alegre.
Donde largamente atraca el barco abstemio de los marinos.
mientras los trasatlánticos mascan graves
—a la europea—papayas, plátanos o piñas.
Ciudad bilingüe, híbrida, babilónica, turbia.
Con criollas hermosísimas cocinándose a 40°
—arcilla blanca y negra—
y negras jóvenes de finos cuerpos de animal,
y mujercitas yankees, anémicas, emborrachándose en los bares.

Escuchando el inglés sucio
de los marineros en las puertas de los cabarets.
Indúes en los bazares,
chinos y japoneses en las lavanderías y en las barberías.
Negritos desnudos en las plazas,
y el griterío de la gente hablando de una acera a otra.

Ciudad de negros con antigua cara de esclavos.
Y muchas oficinas en Colón, el puerto yankee,
—oficinas de la Hapag, United, Grace, etcétera.—
Y los yankees, muchos yankees, fumando imperialismo en los habanos
y en las cachimbas.

Trapos lavados, bailando en el viento debajo de las soleras
y callejones sucios, húmedos, entre las casas con las puertas sudadas.
Y en los alrededores, otra, "New Cristobal",
la silenciosa, la Yankee,
Bungalows, Residences, Villas,
con norteamericanos satisfechos jugando al Bridge y al Rhum.

Cristóbal Colón, puerto.
Mujeres en traje de noche hacia los cabarets,
y bazares, muchos bazares, a toda hora abiertos.
Se vende ropa interior, pajamas,
batas de noche, adornos, bibelotes, objetos de amor
para la ciudad de amor alegre.

Aquí la mujer existe sólo para el hombre.
Aquí todas las hembras tienen paso y ademán de amantes.
Cristóbal Colón,
Para visitarla, amigos yankees, dólares y sexo.

Isaac Felipe Azofeifa

Cristóbal, enero 1934.

La superchería de lo ario

= Del excelente mensuario de hechos e ideas, *Leviatán*. Madrid, setiembre de 1934. =

No todos tienen el valor—tanto más de estimar en un sacerdote católico—del profesor Zubiri, de la Universidad de Madrid, que preguntado una vez en Alemania por una banda de forajidos "arios" si era judío, les dió esta desconcertante respuesta:

—Desgraciadamente, no.

Y como los forajidos "arios" pegan lo mismo al que es judío como al que se duele de no serlo, el señor Zubiri pagó con sus cristianas costillas el atrevimiento, sin duda porque moralmente le hubiera sido más doloroso ceder por cobardía a la imbecilidad del racismo. John Simon, el ministro de Estado inglés, acusado constantemente por los racistas alemanes de ser judío por razón de su apellido, no ha tenido ese valor. Escribió a los Times, de Londres, afirmando que entre sus antepasados no hay un solo judío—ya es afirmar—y que él pertenece a la más "pura raza aria inglesa".

Nunca lo hubiera dicho. Días después, en los mismos Times, aparecía otra carta firmada por tres eminentes antropólogos, A. C. Haddon, F. Gowland Hopkins y J. B. S. Haldane, echando un regular rapapolvo al picajoso ministro. Bien—escribían—que John Simon pretenda no tener ni una gota de sangre judía en sus venas. Pero ¿qué era eso de creerse de la más pura raza "aria"? La raza aria no existe, como días antes había demostrado otro antropólogo inglés, Grafton Elliot Smith, en una conferencia. El término "pueblos arios" lo inventó el filólogo Max Müller, pero aplicado a ciertos grupos de lenguas. "Un etnólogo—aclaraba Max Müller—

que hable de una raza aria, de sangre aria, de cabello y ojos arios, comete una tontería tan grande como el filólogo que hálase de un **diccionario dolicocefalo** o de una **gramática braquicéfala**".

Resulta, pues, que los judíos pertenecen a una raza que gustará o no, pero que está bastante determinada, en tanto que la "raza aria", como tal raza, no tiene padres conocidos: pertenece a la inclusa de la Etnología. No tenemos ninguna prevención contra los expósitos, al contrario; pero tampoco es admisible que eso se exhiba como un título de superioridad y como un derecho a dominar el vasto mundo, poblado de razas inferiores, según los "arios" alemanes de ojos azules, cabello rubio —cuando lo tienen—y cabezas cuadradas, que las tienen siempre.

Cuando años atrás se discutía qué cráneos eran superiores, si los dolicocefalos o los braquicéfalos, todo el mundo resolvía la cuestión tocándose antes su propia cabeza. Ahora habrá que hacer lo mismo, sólo que en vez de palparse la cabeza, se explorará la conciencia, y si uno se siente inclinado a asesinar al prójimo o lo ha asesinado ya, con el pretexto de que es judío o comunista o poco fiel al Führer, sólo entonces podrá proclamar con legítimo orgullo: "¡Yo soy ario!"

EN BUENOS AIRES, Rep. Argentina, pue de Ud. solicitar el *Repertorio Americano*, a la EDITORIAL PAN AMERICA, (Bolívar, 375).

JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSE, COSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de Contabilidad BURROUGHS (Burroughs Adding Machine Co.)

Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas (Globe Wernicke Co.)

Implementos de Goma (United States Rubber Co.)

Maquinaria en General (James M. Montley, New York)

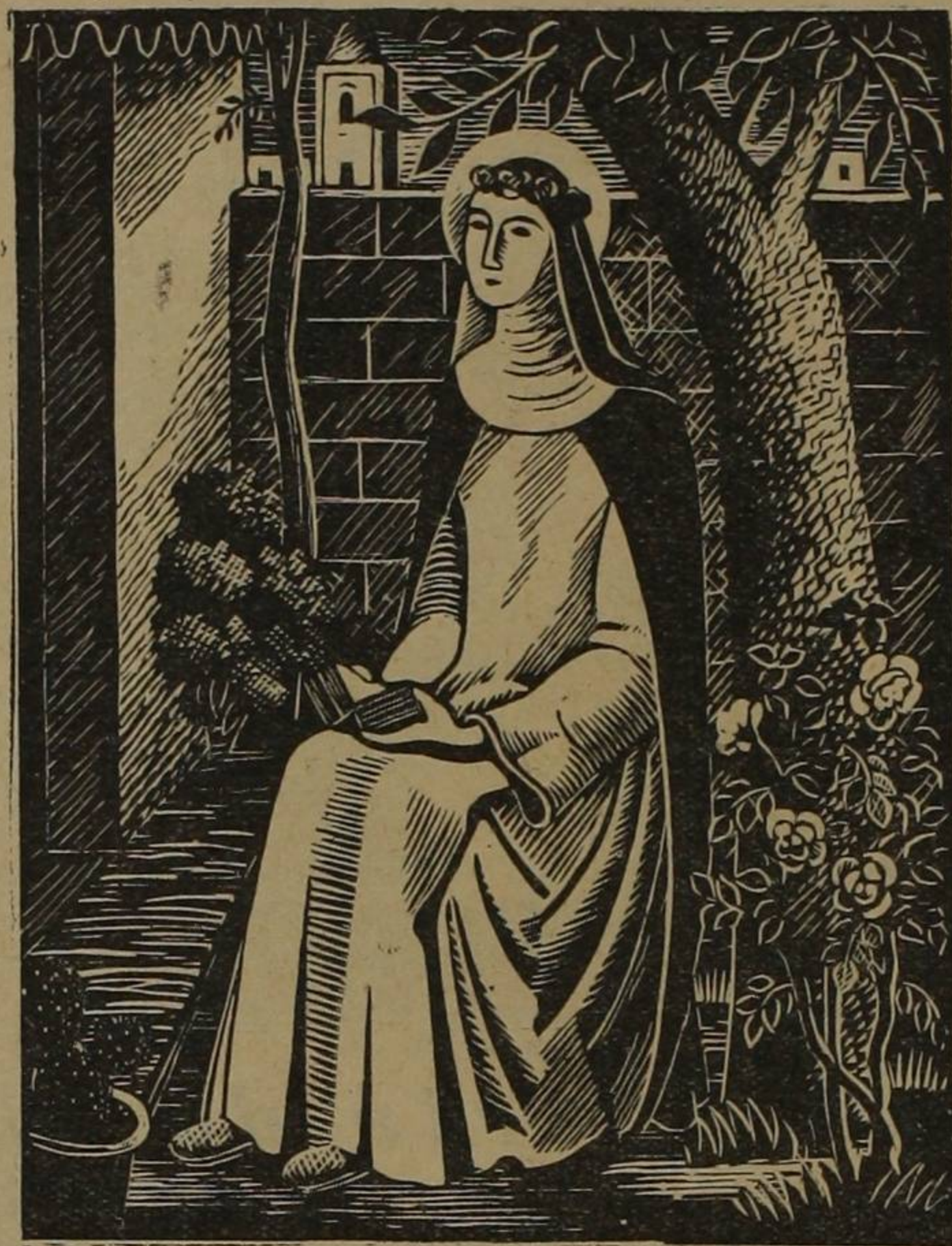
JOHN M. KEITH,
Socio Gerente.

RAMON RAMIREZ A.,
Socio Gerente.

Lima fiel

Por JOSE VASCONCELOS

= Envío del autor. Buenos Aires, setiembre de 1934. =



Santa Rosa de Lima

Madera de Juan Antonio

Praderas angostas y verdeantes del Rimac, oreadas por el viento marino. Detrás montañas imponentes. Al centro del oasis, una ciudad con Catedral y soportales en cuadro. Los techos son de terraza y cada grupo de construcciones engendra la audacia de alguna torre, la comba de cúpula o nave. Las palmeras un poco polvorientas, nos recuerdan que no se conoce por allí el lavado de las lluvias. Sin embargo, una niebla endémica empañó el horizonte y reparte tibieza, apacibilidad que garantiza el buen dormir. Por las calles céntricas, un tanto estrechas, remedando un poco el viejo París, se sucede el bullicio de carruajes, autos y peatones. Los letreros comerciales son discretos, las casas de doble cuerpo, los escaparates lujosos. Se conversa al aire libre, en fila contra la acera o en corrillos que invaden la esquina. La calle es salón, espectáculo y paseo, no únicamente arteria de tráfico. En los barrios apartados reina silencio de pavimentos con empedrado. En algunos saledizos, perduran las celosías de misterio árabe. Pero la calle es cristiana, por la devoción con que acoge el paso de mujeres de ojos negros en tez de nácar, talle flexible bajo el ajuste de la falda que protege muslos ágiles y largos. Las mira el viajero como tesoros de un tiempo olvidado y romántico. Luego, los hombres son modernísimos, están ya de vuelta o preparan el viaje de Francia; en los labios una culta sonrisa, en la mano un apretón cordial y en el ingenio ironía.

Un amigo ilustre me hizo ver la Lima antigua, cuando yo andaba engreído del siglo. El oro viejo de los retablos churriguerescos limeños, me devolvió la sensación piadosa que no hallara bajo las naves góticas, ni en la castiza desnudez renacentista. Nacimos a la vida, nosotros los americanos, en ese otoño del arte que creó la maravilla del plateresco. Suelen los extraños no entenderlo porque les falta calidad. Ni el mismo Churriguera sospechó lo que serían México y Puebla y la pobre Oaxaca hoy barbarizada y Tegucigalpa y Tunja, Bogotá y Quito, Lima y el Cuzco. Fue un arte superpeninsular. Invencción de la raza que aprendió, en tanto viaje y conquista, la síntesis de todas las culturas, de Oriente a Occidente, de Norte a Sud.

Pero no sólo pasado había en la Lima que conocí, también libertad holgada y prensa de categoría. Eran los tiempos de Pardo el aristócrata, sin embargo, los trabajadores comenzaban a organizarse en previsión del porvenir. Ellos también tenían el gesto cordial, es decir, limeño. Y en sus asuetos a campo libre, preparaban aquellas pachamancas (cordero asado bajo la tierra cubierta de piedras ardientes, con acompañamiento de papas y legumbres y pollos). La guitarra y las canciones entretenían la espera y después del banquete otra vez la guitarra y las canciones, pero ahora con vino de uva y bailes. Letra melancólica de ya-

ravies, ritmo vigoroso de la marinera y en alto el símbolo del pañuelo blanco que remeda un ala.

Ya se que el progreso transformó la Lima que amé y no estoy seguro de lamentarlo porque no es poca cosa el aseo, la comodi-

Santa Rosa de Lima

Por MARIA ALICIA DOMINGUEZ

= De Caras y Caretas. Buenos Aires =

Cuando la llamaban, se volvía al nombre de una flor. Y flor era ella misma, rosa encandecida, que apaga su color en la devota sombra, y vierte de sí el exceso de su aroma a los pies de Dios.

Tuvo la gracia y la carnación de la flor adorable. Y tuvo también—secreta y suya—la íntima luz que transparenta el pétalo. Y no fué la rosa que arde en las huertas del mundo, loca de ser, sino, más bien el cáliz precioso, fresco y sereno bajo la luna; llama que recoge su brillo y su color para alumbrar la sombra, vaso de luz para la enorme sed que sólo se calma en Dios.

Cuando la llamaban se volvía al nombre de una flor. Y ella dió un sentido puro a su nombre. Por eso el Señor puso en torno de sus sienes una rosa que nunca se apaga. Rosa en ella, es flor y es símbolo. ¡Rosa! ¡Palabra triunfante, nombre de vida!

Rosa feliz, que no se marchita y que vive alegre en algún memorable verso adónico...

Rosa trágica, que se desangra en algún fragante poema oriental...

Rosa apasionada, presa entre los dientes de Cleopatra...

Rosa imperial, que perfuma la copa de oro de los Césares.

Rosa de ofrenda, último mensaje de la dichosa tierra, para el Héroe muerto, junto a la vasija receptora del sacro aceite de la unción.

Rosa medioeval, multicolor en el vidrio de las Catedrales, rosa difícil, a veces único galardón para los trovadores enamorados.

Y Rosa Mística, metáfora de la Virgen, rosa de luna y de rocío, rosa celeste, cáliz invariable, aroma de siempre, Rosa de Santa María...

Cuando la llamaban se volvía al nombre de una flor. Y ella misma era la preciosa flor que una tierra ardiente y religiosa había nutrido desde la raíz del linaje.

Rosa regalada de rocío, que anhela desencarnar en el perfume que vuela...

A la hora de la oración, en la Lima Virreinal, ella bebía el zumo religioso y musical que vierten las campanas de distintas voces, o se quedaba mirando el vuelo lento y blanco de las palomas, o se paseaba entre sus flores y sus ángeles... Y el alma delirante y fuerte de su santidad, sólo anhelaba el destino de la rosa de su nombre: el desvanecimiento, la pérdida en lo infinito, el reflorcer en lo que nunca muere...

dad de la vida moderna. De todas maneras Lima seguirá siendo única en el Nuevo Mundo por el tono poético. La más española de todas las ciudades americanas. su aura es de ligero, despreocupado disfrute del milagro del vivir. Carece del tinte indígena que a México le da misterio, pero también amargura. No se amasaron con sangre sus cimientos. Nació con la colonia y reinó sobre ella. Su señorío y la abundancia le han dado la gracia y el garbo, la finura del alma. Su anchura sin murallas ha mantenido a la gente unida y venturosa, sin pathos de reprimida protesta y sin violencia opresora. Quizás por eso mismo, cuando sonó el clarín de la rebeldía contra la Metrópoli de ultramar, Lima, entre todas las capitales del continente, fué la más fiel. La que mayor resistencia opuso a una transformación que, ya habían vuelto turbia, los creadores del monroísmo.

Consumando el tipo español de coloniaje, Lima consagró al mestizo, el Inca (Garcilazo, símbolo de la fusión de las razas en la idea católica. Contradicción del cristianismo bastardo que clasifica a las gentes por el color.

Mística Lima, en tus Conventos floreció la oración en labios de Santa Rosa. Y entre los dedos de las hermanitas cuaja el milagro de los panes, los almendrados, los turrone y la repostería. Ninguna ciudad del mundo engañó a la gula con ilusión más inocente, deliciosa y delicada. Es el hábito de las golosinas aristocráticas, lo que da a las limeñas, aquella suavidad de trato, dulzura de tono y elegancia del ademán?

Nunca acabaría de saborear recuerdos; saudades que diría un portugués.

Oreada por la garúa despierta Lima, removida con el alba de sus campanarios. Las fábricas también han comenzado a pitar y un pueblo nuevo se levanta, reclamando justicia. Y la obtendrá más pronto en Lima que en otros sitios, porque un clima de bondad apacigua asperezas y debe adelantar soluciones. La montonera, el facundismo, el matonismo, no contarán jamás con alianzas limeñas. Si un héroe alcanza por allá estatua, ha de ser como el Perseo de Cellini que une, a la fuerza, la gracia del bien hacer. Habla Lima al oído y se siente que todo su ritmo oscila, entre el tono menor de la quena que dice mundana congoja y el allegro de la plegaria que captó revelación

Días de alborozo deberá vivir, de un extremo a otro del mar, desde Filipinas hasta Madrid, toda la gente que habla español y no niega su raza, cuando Lima celebre su Centenario. Brindaremos entonces, con vino de Pisco, o de Mendoza o de Andalucía, por la gloria perdurable de Lima, que es orgullo de una estirpe, diadema de un Mundo. ¡Y formularemos votos de esperanza, pese a la desesperanza de la contemporaneidad!

Llanuras de Castilla y paraísos de América forjan un libro inmortal

La glorificación de Bernal Díaz del Castillo

Por VIRGILIO RODRIGUEZ BETETA

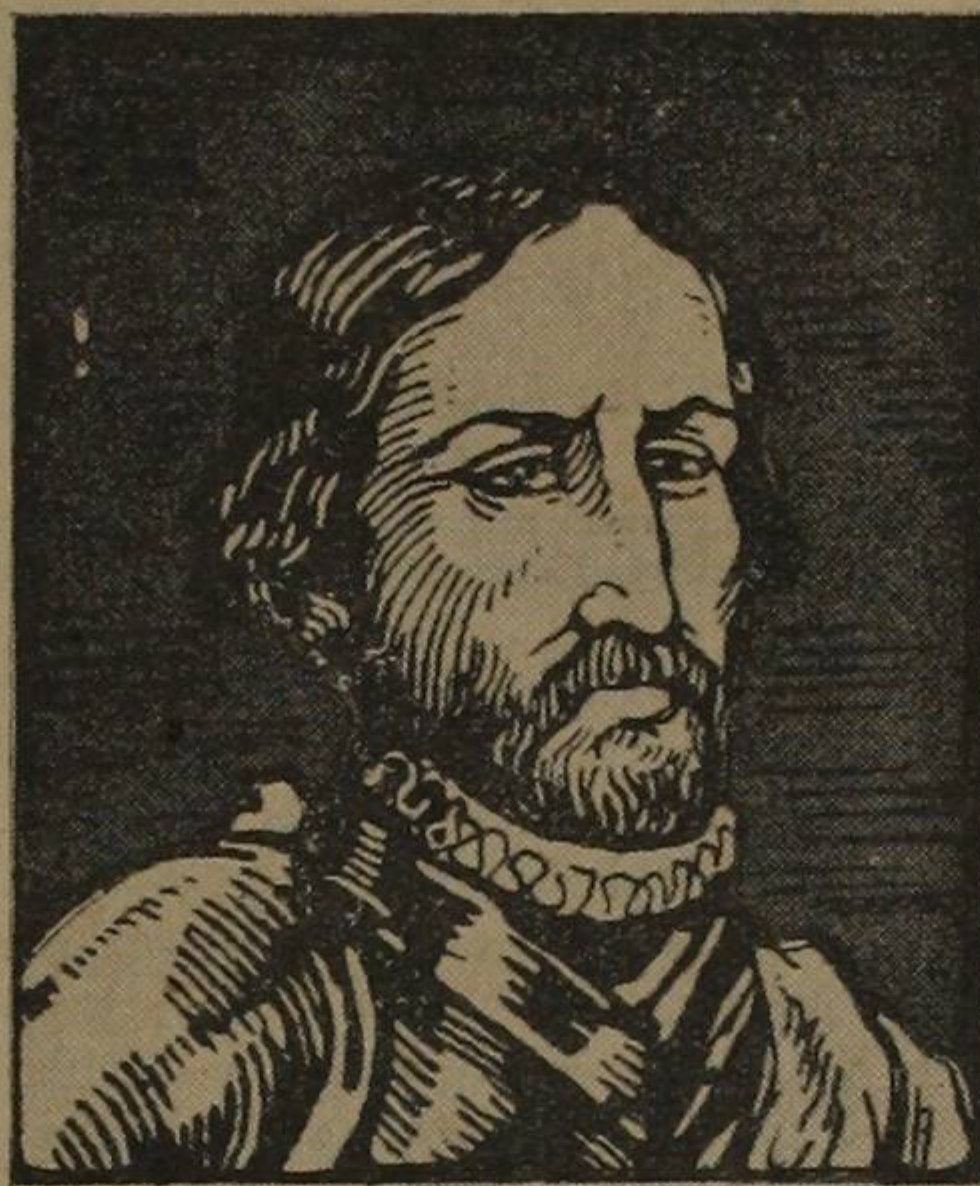
= Envío del autor. — Madrid, setiembre de 1934. =

Vivo y muy vivo está Bernal Díaz del Castillo, a pesar de la tarde aquella—¿una tarde?—de fines del siglo xvi en que amortajado con máximos mimos (quizá con todo y coraza, para subrayar más allá de la muerte el leal amor que ella y él se tuvieron en larga vida de cerca de veinte lustros) fué puesto lentamente, mientras lloraban los ciento y un bronces de la ciudad—cuya cuna “de marfil y oro”—entre dos magníficos volcanes, el “de Agua” y el “de Fuego”, él había ayudado a mecer—bajo el altar mayor de la catedral de Santiago de los Caballeros de Guatemala...

Vivo y muy vivo está... A pesar de la tarde aquella en que quedó muy quieto al lado del más inquieto de los conquistadores, el muy poderoso señor y Adelantado don Pedro de Alvarado, que murió de batallas y de dolor de alma, su siempre altiva señora doña Beatriz de la Cueva, apellidada en los siglos “la sin ventura”, y las once grandemente desventuradas señoras de los más recios linajes españoles que con ella llegaron a la muy noble y muy leal ciudad de Guatemala en busca de emociones y nuevos destinos y con ella hallaron oscura muerte en noche aciaga, de esas en que los bajos dioses de América—no los altos—soplan sobre la superficie llamaradas de volcán, torrentes de inundación y sacudidas de terremoto...

Resulta, pues, que Bernal Díaz del Castillo, no por sus ciento diecinueve batallas en la conquista de México, sino por arte y gracia de la “Verdadera Historia” en que las estereotipó, se nos aparece en nuestros días fresco y lozano, en plena juventud, como si sus trescientos cincuenta años de tumba no fueran sino otros tantos de obligada preparación para salirse de ella para siempre.

Cabe afirmar, por lo visto, que la coraza aquella con que se defendió de los escuadrones de indios, apretados como las arenas del mar (y la que, según propia confesión no se quitaba jamás, ni para dormir), se hizo formidablemente consustancial con su figura para ofrecer un solo frente a los escuadrones de los siglos, erizados de flechas corroídas del veneno del olvido... Dentro de su coraza ha podido esta singular figura de conquistador escritor (dos palabras que se repelían a fuerza de no caber dentro de la apretada armazón de aquellos tiempos y aquellos hombres) cruzar las aguas leteas de más de dos siglos de menosprecios e indiferencia, para resucitar, llena de originalidad e insospechado encanto, en los albores del xix. Al paso que la Sociedad de Geografía



Bernal Díaz del Castillo

e Historia de Guatemala (ciudad ésta, ya lo he dicho, que fué la patria definitiva de Bernal Díaz y la que conserva—dato que de seguro interesará más al lector—la joya inestimable de su manuscrito original) tiene entre manos una nueva edición de la “Verdadera Historia”, con la que habrá de dar realce a su ya notable y meritísima “Biblioteca Goathemala”, el investigador mexicano don Ignacio Villar y Villamil ha concluido la más completa biografía de Bernal (entre las muchas hasta ahora publicadas) y el profesor también mexicano don Félix Samper Cabello un índice de la “Verdadera Historia” más perfecto aun que el del padre Andrade (durante muchos años reputado el mejor e incluido en la hasta ahora mejor edición de Bernal, la de don Genaro García, hace cinco lustros, a base de fotocopias del original guatemalteco).

Pero lo que sabemos de aquí mismo, de Madrid, es todavía más interesante, España, por mano de una de sus más ilustres instituciones culturales, el Centro de Estudios Históricos, fuerte atalaya de orientaciones a todos los vientos de la revolucionaria investigación, enclavado en callada y altísima cima, va a emprender, emprende ya, una nueva edición, con sazonadas anotaciones interpretativas. Y decir el Centro de Estudios Históricos y que al frente de esta labor de la nueva edición bernaldeza figura Américo Castro, insigne humanista y uno de los más conspicuos animadores del Centro, es anunciar un milagro bibliográfico, la definitiva palingenesia de la siempre vieja y siempre novísima “Verdadera Historia”.

¿Cuál es el secreto de que tras oscuro silencio de tres siglos pueda verificarse este milagro palingenésico de

un libro que debiera estar ya más que agotado con sus ocho o diez ediciones en español, cinco o seis en inglés, cuatro o cinco alemanas, dos francesas, dos húngaras y ocho o diez en otras lenguas? Por de pronto acuden a los labios las muchas respuestas formuladas de todas partes y en todas las lenguas. Soldado historiador que no tiene rival sino en Ramón Muntaner y su “Expedici des catalans a Orient”, dijo Menéndez Pelayo, juicio a que adscribe, recordándonoslo, en el prólogo de una edición, Carlos Pereira, profundo historiador de nuestra América. “La joya más preciosa de la historia mexicana”, dijo el mexicano don José Fernández Ramírez. Pero también Robertson afirma en inglés: “Uno de los libros más curiosos que se puede leer en cualquier idioma”; y aún Ingram Lockart, respetable autoridad: “Compíte con cualquier obra de los tiempos modernos, sin exceptuar “Don Quijote”. Un ilustre historiador argentino, don Bartolomé Mitre, nos da también esta opinión soberana: “Única en la literatura universal que eclipsa todas las crónicas e historias escritas antes y después sobre el mismo asunto”.

Pero, ¿me será permitido ensayar una opinión particularísima—válgame la audacia—acerca de este secreto de la creciente simpatía y del amor “bernaldezcós” de nuestros tiempos?

A mi juicio, el inmenso valor y poder de sugestión de Bernal Díaz y su libro radican en lo que es clave segura de todo éxito literario destinado a echar indestructibles raíces en el espíritu de los hombres: supieron anticiparse dos o tres siglos a su época. Es decir, Bernal Díaz del Castillo pensó y escribió como lo hubieran hecho un escritor y un pensador de dos y medio o tres siglos más tarde, con el mismo sentido de crítica, la misma claridad de previsión y una fina intuición del futuro sentir. Fué el menos escritor de los escritores de su época y el menos conquistador de los conquistadores...

Vamos a cuentas. Lo religioso, al modo de aquellas gentes (fanatismo cruento), era el deber ineluctable. Bernal Díaz celebra las amonestaciones de un capellán del ejército de Cortés: “No cure vuesa merced de más los importunar (a los indios) sobre esto, destruyéndoles sus ídolos, que no es justo que por fuerza los hagamos ser cristianos”. Y hasta tiene ironías deliciosas: cuando sus camaradas ven al apóstol Santiago cabalgando flamígeramente entre los dos volcanes de Guatemala, un día después de la conquista, declara: “E yo no

lo vide". Aunque luego se cure en salud: "porque como pecador no fué digno de lo ver".

¡Cosa increíble! Es también enemigo de la rapiña, y celebra que Cortés reprenda severamente a Pedro de Alvarado por lo que robaba. Y enemigo también de la crueldad, cosa tanto o más inaudita que la anterior. Por la mansedumbre de los procedimientos de Cortés "nuestro señor le daba gracia que doquiera que pusiera la mano se le hacía bien". Ante las matanzas de Cholula no siente descargada su conciencia sino hasta encontrar, tras muchas páginas de justificación, el propio testimonio absolutorio del Santo Motolinía. Pero cuando en las selvas del Petén—Guatemala—, en el célebre y desastroso viaje desde México a Honduras, Cortés cuelga a Guatimozín y a su primo, el señor de Tacuba (como quien deja pendiente de un madero—dice un antiguo historiador guatemalteco—su fama por los siglos futuros), Bernal Díaz se revela: "E yo tuve gran lástima del Guatemuz y de su primo por habelles conocido tan grandes señores"... "E fué esta muerte que les dieron muy injustamente dada e todos lo tuvimos a mal".

No cree, como sus camaradas, de capitán abajo, que los indios sean perros indecentes y desleales, indignos de todo trato humanitario. Recuerda y pondera "las maneras y grandeza del infortunado Montezuma". Justifica el respeto que llegó a imponer en los mismos españoles: "porque demás de ser rey de esta Nueva España, su persona y condición lo merecían"; y, sobre el cadáver del infortunado emperador, vierte estas palabras: "E Cortés lloró por él, y todos nuestros capitanes y soldados, y hombres hubo entre nosotros de los que le conocíamos y tratábamos de que fué tan llorado como si fuera nuestro padre".

La vanidad bélica no le subyuga: entraba en batalla "con una cara grima y tristeza grandísima en el corazón". La sórdida avaricia no sólo no le hace su esclavo, como al resto de sus compañeros, sino que le arranca suaves ironías. A ella atribuye la mayor parte de bajas en la huida de México, cuando la Noche Triste: "por salir cargados de oro, que con el peso de ello no podían salir ni nadar". Y finaliza: "e perdieron la vida e aun el oro..."

Afanoso de verdad, ruega a los compañeros que aun vivan esclarezcan tal o cual pasaje, del que él ya poco se acuerda. Avido de justicia, hace un prodigio de memoria, a sus setenta y tantos años, para no dejar en el tintero ni un solo nombre de sus camaradas, que con Cortés compartieron la gloria de la conquista, al revés de lo que querían los panegiristas de aquél, más novelistas que cronistas, y para describir el caballo que montaban, el traje que usaban, sus hechos y dichos. Por afán de ingenuidad sincera huye de todo rebuscamiento, escribe como piensa y mueve

In angello cum libello — Kempis.—

En un rinconcito, con un librito,

un buen cigarro y una copa de

Anís Imperial

suave - delicioso - sin igual

FABRICA NACIONAL DE LICORES - San José, Costa Rica

la pluma como movía la lanza, aunque con heridas más profundas. Se llama a sí mismo tosco, desaliñado, "idiota y sin letras". Precisamente se anticipa a llamarse todo lo que los escritores de su tiempo y de los inmediatos le habrían de llamar. Envidioso y ambicioso, desaliñado y mentiroso, lo llama en el siglo XVIII don Antonio de Solís, "gran novelista" de la conquista de México. Todos los adjetivos con que dos siglos y medio o tres y sus hombres lo menospreciaron, han servido de sustantivos para encender la lumbre con que hoy resplandece el nombre del verdadero historiador de la conquista. Tal vez sin don Antonio de Solís sigue muerto Bernal Díaz del Castillo.

Pero interesa otro dato. El de la ciudad que fué patria definitiva de Bernal Díaz. Es un escenario que difiere mucho del de su primera patria, de aquella que le vio nacer y crecer. Medina

del Campo, en el corazón de Castilla, es cosa bien distinta de Santiago de los Caballeros de Guatemala, en el corazón de América. Buenas son aquellas eternas llanuras de Castilla, salpicadas de rojo y sembradas de rocas, como un desierto surcado de rampantes manadas de leones, para lanzar hombres a la conquista del Nuevo Mundo. Distinta cosa la Antigua Guatemala, rincón de paraíso, de arroyos serpeantes entre colinas azules, en donde todo es jardín, placidez; en donde hasta los tres volcanes sempiternos parecen grandes flores. Castilla forjó la lanza, la Antigua la pluma. Castilla hizo al guerrero, la Antigua al filósofo. La desolada eternidad de la campaña castellana se sintió aprisionada en la Antigua, como en un momento fúlgido y feliz del mundo. El soldado que salió de Medina del Campo se hizo en la Antigua marido, padre, historiador. La Antigua labró su parte tierna, fecundó el idilio que latía, como una llama quizá insospechada, en su alma. A la augusta sombra de los volcanes amó, meditó, recordó. Sus ciento diecinueve batallas se hicieron carne viva en su recuerdo y las purificó con tinta de su pluma, en que había mieles sin que faltara eternidad. Muchas veces, cuando el sol se iba, Bernal seguía escribiendo su historia, a la llamada del volcán...

En la pobreza más absoluta, honrado, franco, rebelde a las injusticias, ya fueran del mundo, del rey o del papa—parodiando un verso de nuestros días—, posó la segunda mitad de su vida y los postreros momentos de su brava existencia. Aun la muerte fué sabia con él. Se borró su sepulcro en una de las tantas restauraciones de las catedrales de la Antigua. Así no quedó de él nada para hoy...

En cambio el mañana ha sido muy distinto. A pesar de sus trescientos cincuenta años de dormir intranquilamente en ignorado rincón de la antigua Santiago de los Caballeros de Guatemala—hoy a secas, democráticamente, La Antigua—, vive tan fresco y lozano, según hemos visto, como en los días aquellos de la jornada a Honduras, en que, tras

**Vuele con todo confort
y seguridad en los
lujosos aviones de**

**Aerovías
Nacionales**

(Empresa Román Macaya)

Servicio aéreo de pasajeros,
encomiendas, carga y correo
a todos los lugares de la
república.

Viajes expresos

Oficina: Contiguo a Koberg

TELEFONOS:

Oficina 4021 - Hangar 4023

Apartado 793

Aviones "Curtis" - Motores "Wright"

cuatrocientas leguas a caballo por entre torrentes y enmarañadas selvas, era el primero en salir a explorar el camino, improvisar un campamento, construir un puente o dar con un abandonado lugar de indios donde abastecer al ejército, muerto de hambre y fatiga. A pesar de un centenar de batallas encima, no era más que cabo, pero ya Cortés lo distinguía como no lo hubiera hecho con sus primeros capitanes. "Oh, señor hermano Bernal Díaz, por amor de mí, que si dejastes escondido algo en el camino

lo partáis conmigo. Y Bernal acudió llevándole jarros de miel y dos indias que hacían pan muy sabroso".

Algo se había dejado escondido Bernal Díaz en el camino que Cortés no sospechaba siquiera. ¿Quién iba a decirle al soberano conquistador que aquel humilde cabo, bueno para todos los menesteres, así en la paz como en la guerra, se dejaba escondido en el inagotable camino de su memoria, no algo, sino todo lo que le serviría para partir con él, por partes iguales, la gloria de los siglos futuros, la "Verdadera Historia"?

Estampas

Contra el aldeanismo cavernario despertándose ya en nuestra América

Por JUAN DEL CAMINO

= Colaboración. — Costa Rica y octubre del 34. =

Salgámosle hoy al paso al reaccionario con Martí. La inmensa inconformidad que agita al hombre hace del reaccionario su perseguidor encarnizado. Y Martí, que no quitó sus ojos de esta América, nos dejó el análisis cabal de esa humanidad dañina. "Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea—dice Martí—, y con tal que él quede de Alcalde, o le mortifiquen al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormido engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada, como los varones de Juan de Castellanos: las armas del juicio, que vencen a las otras. Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras".

Para el reaccionario sólo existe la aldea. Y éste es el cuidado que deben tener los que agiten los problemas del mundo: saber que la aldea está en todas partes. Cuidado para descubrir al ojo torpe las luchas del aldeano que no son sino luchas por su comodidad propia. Mentira que puede pensar en que exista fuera de la aldea otra zona geográfica más importante. La aldea le da importancia, lo hace visible, es personilla en la aldea. Y tiene allí la alcancía que crece. Ha podido prosperar en la agricultura o en la industria. Es finquero el aldeano y el latifundio tiene en él al representante ensimismado. Con la alcancía crecida vienen deseos satisfechos. El aldeano puede vivir bien y señorearse con tranquila imponencia. Un país es grande mientras sea todo aldea. Lo presenta como modelo ante el mundo. La aldea deja vivir cómodamente al aldeano porque le llena la alcancía.

Pero vienen los "tiempos que no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza", los tiempos de agitación universal

y la aldea, que no conoce de agitación, despierta al aldeano. El aldeano tiembla y como hombre de puro instinto relincha ante el peligro. La alcancía que ha venido llenándose está amenazada. El orden universal está al desaparecer porque la alcancía del aldeano no podrá crecer con el mismo vigor de antes. Entonces el aldeano organiza la bellaquería y dice que va a luchar por la defensa de la nación, que es en el fondo, la defensa de la aldea. Las idas nuevas han puesto en conmoción a los súbditos del aldeano. Piensan esos súbditos y encuentran que deben hacer vida de personas y no de animales. No es justo ni humano que el aldeano acumule y vivan ellos, que lo ayudan, en la miseria. Plantean por eso el problema social en términos que enloquecen al aldeano. Y esa locura es la que quiere transformar el aldeano en cosa de la nación. Es decir, su miserable condición de aldeano pretende volverla problema superior de una nación.

Salgámosle el paso al aldeano con Martí que lo enmarcó para aislarlo y decir a estos pueblos que deben luchar

con todas sus fuerzas contra la aldea. "Lo que quede de aldea en América ha de despertar". Los tiempos son de combate y están despertando ese aldeanismo cruel. Observemos las luchas sociales. No tienen altura ninguna cuando vienen de parte del aldeano. Es incapaz de darle altura a una lucha social. Como no defiende sino su alcancía todo lo que no vaya hacia esa defensa es asunto sin importancia para él. Y como carece de pensamiento, como no tiene conexión con el mundo, es incapaz de establecer la menor comparación con ese mundo. Busca al aldeano de pluma canija y lo pone a defender la aldea que es de ambos, que tiene que ser de ellos siempre, porque sacados de allí están desorbitados, lanzados a que los arrastre una ley de gravedad que los precipitará a la muerte. Por eso el aldeano que cuida la alcancía y el que maneja la pluma se unen y la alcancía da para que esa pluma no se canse en la defensa del aldeanismo.

No deben engañarse los pueblos cuando sean testigos de luchas promovidas por el aldeano. Y menos estos pueblos de nuestra América. El aldeanismo es la reacción pegada a todo movimiento de cultura y de civilización. Es instintivo y sin pasiones, acaba con lo que advina que ha de crear alguna preocupación nueva. Siglos de dominio le han dado poder. Y usa ese poder para tiranizar, para no dejar el menor avance en ningún horizonte. ¿Qué notan hoy estos pueblos cuando el mundo está conmocionado promoviendo en el hombre capacidades grandes para batallas grandes? ¿Qué notan estos pueblos? Que el aldeanismo se levanta como tromba avasalladora y señala la maldición para la idea nueva y para el que la trae y la explica y la difunde. Maldición satánica es esa nacida de la mente cavernaria del aldeano. Sólo concibe el exterminio para el osado que ha dejado prender en su mente la idea que transforma, que quita la costra aldeana. Exterminio en toda forma, negándole desde la vida hasta la expresión que el mundo ha impuesto como derecho su-

GRANJA SAN ISIDRO

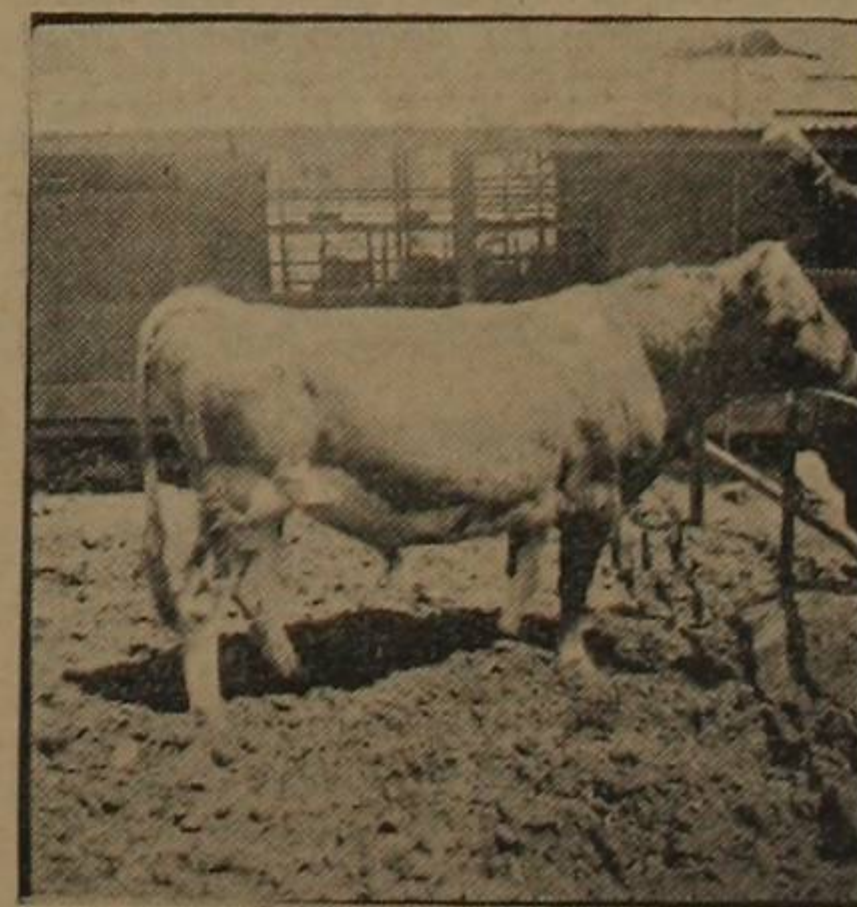
MAX JIMÉNEZ

CORONADO - COSTA RICA

Toro importado de la CARNATION MILK FARM Co. Gran Campeón del Estado de Kentucky, hijo del campeón del mundo.

Hijos de este toro y de vacas de pura raza se venden de 6 meses a \$ 100.00 (U.S.A.)

No debe olvidarse que este Hato está inmune a la fiebre de garrafas.



SIR INKA MAY VALENTINE

perior del hombre. Nada deja en pie para el que reciba una idea nueva y la llene del calor de su corazón. El aldeano es feroz, con esa ferocidad primitiva que impone el instinto. Se organiza y bufa y sale con sus patas a aplastar y con sus fauces a tragar. Lo están viendo los pueblos de nuestra América organizado y unido para impedir que las ideas nuevas, las ideas de los tiempos renovadores, acaben con el reinado del aldeanismo.

No importa al aldeano quienes sean los que tenga que matar para imponerse. Lo primordial es imponerse. Para esto dicta el exterminio de todo lo que en un pueblo haga pensar y moverse a la gente hacia la liberación. Ahora ha usado el mote de comunismo para cuanto signifique peligro de no ahorrar más en la alcancía. No sabe en el fondo qué es comunismo, pero lo presenta con colores infernales para hacer sentir que su persecución está justificada. Veamos un caso conmovedor de lo que puede dar el aldeano defendiendo la aldea. Volvamos a Cuba y digamos que allí no hay movimiento libertador que no cubra inmediatamente el aldeanismo de allá con el mote de comunismo. Cuba es grande y no la doma, no la domestica el aldeanismo satánico convertido en exterminador del cubano de honor. El caso que queremos presentar, porque es aleccionador para todos nuestros pueblos, es el siguiente que tomamos de un artículo remitido desde Cuba a periódico yanqui en el mes de setiembre pasado. El denunciador de las ideas nuevas que dan ánimo supremo al cubano para la defensa de su vida dice a los lectores yanquis que las poblaciones escolares están siendo influenciadas por las ideas rojas. Traduzcamos ese párrafo para que quede como estigma del aldeano cu-

Cansancio mental Neurastenia Surmenage Fatiga general

son las dolencias que se
curan rápidamente con

KINOCOLA

el medicamento del cual dice
el distinguido Doctor Peña
Murrieta, que

**"presta grandes servicios a tra-
tamientos dirigidos severa y
científicamente"**

bano: "Los escolares de Cuba, hombres y mujeres, están siendo colocados bajo la influencia del Comunismo, aseguran los investigadores, quienes declaran que al presente el destino de la mayoría de las instituciones educacionales de la Isla está en manos de reconocidos radicales. Así, como ejemplo de los efectos inmediatos de esa situación, los estudiantes llaman a la huelga y las demostraciones públicas a menudo resultan en serios choques". En el relato siguiente está la acusación miserable: "Recientemente los niños en más de una veintena de escuelas graduadas llamaron a la huelga pidiendo que el gobierno les diera el almuerzo diario. Y en tres días de desorden ganaron la partida. Ahora la mayor parte de las escuelas públicas mantienen un servicio en el cual los escolares hombres y mujeres toman sus alimentos antes de comenzar las lecciones". En suma, la población escolar de Cuba pidió al gobierno un poco de comida y el gobierno dió ese poco de comida. Y porque hicieron eso los escolares el aldeano los condena y los señala como posibles exterminadores cuando el aldeanismo pueda hacerlo. Poblaciones escolares hambreadas exigen al Estado que las alimente y van a la huelga hasta tanto no se las atiende. Es todo lo que hacen los niños cubanos. Y sin embargo, para el aldeano que relata al lector yanqui, la conducta de esos niños es conducta comunista y por lo mismo merecedora de represión.

Señalamos el caso de los niños cubanos porque muy pronto lo han de tener

los niños todos de nuestra América. El Estado debe alimentar al niño menesteroso, no como principio caritativo, sino como norma saludable de gobierno. Pues para el aldeano cuando las poblaciones escolares hagan lo que hicieron en Cuba, levantarse en huelga y pedir comida antes de ir a las lecciones, esas poblaciones serán dignas del exterminio. Dirá que son poblaciones comunistas y que el mal hay que exterminarlo desde sus comienzos. Para el aldeano que defiende su aldea no hay escrúpulos que salvar. Si en Cuba grita que es influencia comunista la que agita a los escolares, en estos pueblos no dirá otra cosa. Y todo porque el dar una comida que nutra al niño desvalido significa amenaza contra la alcancía que el aldeano cuida y engorda. Si el Estado cuida porque los niños no mueran por falta de nutrición, el Estado tiene que procurarse dineros para crear cocinas y comprar alimentos. Esos dineros son en parte los que el aldeano destina para el engorde de su alcancía. Tocárselos es tocarle el instinto primitivo de exterminio. Y entonces clamará contra las ideas comunistas que invaden con perjuicio de la aldea las poblaciones escolares

Eso es el aldeano que defiende su aldea. Pero salgámosle al paso con Martí que defendió una geografía inmensa, que defendió a un poblador digno al que quiso capacitarlo para entender que el orden universal no anda bien cuando la alcancía crece y crece. Ese orden universal anda bien agitado como está el mundo por la lucha que mueve al hombre hacia un bienestar grande. Pero el aldeano no lo entiende así. Con Martí salgámosle al paso y persigámoslo con esta fuerte expresión martiniana: "Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada"

INDICE



ENTERESE Y ESCOJA:

Manuel G. Prada: <i>Bajo el oprobio</i>	3.00
Genaro Estrada: <i>Senderillos a ras</i> . Pasta	2.50
Medardo Angel Silva: <i>Poesías escogidas</i> .	1.50
César Uribe Piedrahita: <i>Toa</i> (narraciones de caucherías).....	4.50
Fernando González: <i>El hermafrodita dormido</i>	3.50
Fernando González: <i>Mi compadre</i>	6.00
Porfirio Barba Jacob: <i>Rosas negras</i>	3.00
Salarrué: <i>Cuentos de barro</i>	5.00
Claudia Lars: <i>Estrellas en el pozo</i>	2.00
H. Portell Vilá: <i>Céspedes, el padre de la patria cubana</i>	3.50
J. Pijoán: <i>Mi don Francisco Giner</i> (1906-1910).....	2.00
La Rochefoucauld: <i>Máximas y sentencias morales</i>	2.00
Samuel Ros: <i>Bazar</i>	3.00
M. E. Ravage: <i>Cinco hombres de Francofort. La historia de los Rothschild</i>	4.50
Pedro Salinas: <i>Fábula y Signo</i>	4.00
Froylán Turcios: <i>Cuentos del amor y de la muerte</i>	5.00
Franz Tamayo: <i>Scherzos</i>	5.00
Jaime Torres Bodet: <i>La educación sentimental</i>	3.00

Solicítense al Admor. del Rep. Am.

INDICE



ULTIMA REMESA

Jaime Torres Bodet: <i>Destierro</i>	3.50
Miguel de Unamuno: <i>De Fuerteventura a París</i>	3.75
Jaime Torres Bodet: <i>Proserpina rescata-da</i>	3.50
Félix Urabayan: <i>Por los senderos del mundo creyente</i>	3.50
Juan Ramón Jiménez: <i>Sucesión</i>	1.50
Moreto: <i>El desdén con el desdén</i>	2.00
Jorge Mañach: <i>Indagación del choteo</i> ...	2.00
Rafael Marín del Campo: <i>La política del porvenir</i>	3.50
Arturo Mejía Nieto: <i>El solterón</i>	2.50
Sergio de Markow: <i>Como intenté salvar a la Zarina</i>	3.00
Manuel de Mendivil: <i>Mendez-Núñez, el héroe del Callao</i>	3.75
Juan José Morato: <i>Pablo Iglesias, educador de muchedumbres</i>	3.50
Alberto Masferrer: <i>El libro de la vida. Tomo I</i>	1.00
Arturo Mejía Nieto: <i>Relatos nativos</i> ...	2.00
A. Losovski: <i>¿Adónde vamos?</i> (Las lecciones y perspectivas de las luchas económicas).....	1.00

Solicítelos al Admor. del Rep. Am.

LA Agencia General de Publicidad de Eugenio Díaz Barneoud, en San Salvador, puede darle una suscripción al *Repertorio*.

La información cablegráfica del "Rep. Am."

Habana, Sep. 17 de 1934.

Señor J. García Monge,

Director de

REPERTORIO AMERICANO

San José de Costa Rica.

Señor Director:

La Agencia Columbus remitirá a su importante periódico, semanalmente, una relación cablegráfica de los importantes sucesos que en los países de la América Latina se realizan.

La actitud que asumen en estos momentos las agencias cablegráficas norteamericanas, al silenciar noticias de vital importancia, porque ellas son un obstáculo para los intereses de Wall Street, hace que la verdad de la situación política, económica-social de nuestros países sea mal interpretada por los que tenemos especial interés en conocerlos.

Conociendo la independencia de su criterio y el verdadero amor por nuestros pueblos, esperamos su cooperación decidida en esta labor que efectuamos por la verdad y la justicia.

Mucho le agradeceremos nos remita, junto con un ejemplar del periódico en el que sale esta información cablegráfica, datos sobre la verdadera situación política, social y económica de su país, para ser remitidos a nuestras agencias tanto de América como de Europa.

Anticipándole nuestro agradecimiento en nombre de la solidaridad latinoamericana,

Soy de Ud. Atto. y S. S.,

José B. Goyburu

Habana, Septiembre 17. — Agencia Columbus. — La situación política en Cuba ha entrado en un período de suma gravedad. El Gobierno que preside el Coronel Mendieta que fué puesto en el Poder por el embajador americano Caffery, y que en sus comienzos contó con el apoyo de los viejos partidos políticos y del ABC, se desprestigia rápidamente hasta el extremo que estos mismos sectores lo han abandonado, no contando en estos momentos con más fuerzas que las militares. Los métodos de represión contra las clases obreras y estudiantes son los mismos que usaba Machado; se ha asesinado a estudiantes y obreros por oficiales del ejército que los custodiaban, esto ha levantado una protesta general y los partidos políticos de la oposición que esperaban se realizaran elecciones en Diciembre han entrado en una etapa de acción revolucionaria.

El Gobierno de Mendieta no hace sino servir a intereses de Wall Street (caso de la Cuban Cane, Cuban Telephone, Ten Cents, etc.), las resoluciones de los Tribunales de Justicia no son

acatadas si lesionan los intereses imperialistas. La convocatoria para una Constituyente en Diciembre, o no se realizará o si se realizara será una burla al voto popular puesto que ni censo existe, y es imposible poderlo realizar en plazo tan corto. La agitación y el descontento popular crecen tanto en La Habana como en el campo y se espera de un momento a otro movimientos revolucionarios cuyas consecuencias son difíciles de prever. Los atentados terroristas en diferentes ciudades de Cuba dan una idea de la agitación que existe, en una sola noche y en La Habana, han explotado 28 bombas (13 de Septiembre).

Las agencias cablegráficas (A. P. y U. P.) no transmiten noticias sobre la verdadera situación de Cuba, porque ellas están controladas por la embajada americana.

Todos los partidos políticos, aún los que formaron el Gobierno con Mendieta, han lanzado manifiestos protestando de las represiones de que son objeto los ciudadanos por parte de las fuerzas armadas, la clausura y los registros en los partidos políticos (partido Aprista Cubano, Partido Agrario Nacional, etc.) así como la de los domicilios de particulares se efectúa diariamente. Por su lado, los partidos de oposición se aprestan a la lucha, sintomático a esto es la toma de más de mil libras de dinamita que se realizó por unos cuantos revolucionarios armados en el depósito de explosivos de Mariel.

Lima, Septiembre 13. — Agencia Columbus. — El Congreso peruano ha dado un golpe de muerte a la libre determinación del pueblo, modificando la Constitución en el sentido de que el propio Congreso puede nombrar Presidente de la República, sin contar para nada con el voto popular. Las fuerzas reaccionarias toman esta determinación

ante el empuje del Partido Aprista Peruano, representante de las clases productoras del país, quien tomaría seguramente el poder en caso de celebrarse elecciones honradas. La indignación popular por estos procedimientos se hace tangible en la huelga general escalonada que se está llevando a efecto con grandes entusiasmos.

El Gobierno ha completado su plan de dejar sin cultura superior al estudiante peruano, clausurando la Universidad de Arequipa que era la única que funcionaba, pues las universidades de Lima, Trujillo y Cuzco habían sido ya clausuradas.

Se han registrado un sin número de detenciones entre los líderes de la oposición, y los periódicos y revistas contrarios al Gobierno, han sido clausurados en casi su totalidad. Entre estos podemos contar al diario Aprista de Cajamarca, "El Perú", cuyo Director ha sido apresado y conducido a Lima.

Lima, Septiembre 13. — Agencia Columbus. — Han sido presos por su campaña contra el "civilismo" que tiraniza al Perú, una incontable cantidad de apristas. El líder máximo del Aprismo, y fundador del Apra, Víctor Raúl Haya de la Torre, tiene que mantenerse en constante movimiento debido a la persecución de que se le hace objeto. Se teme que las huestes gubernamentales atenten contra su vida como ya lo ha declarado así en el Parlamento uno de los líderes del Gobierno llamado Medelius.

Lima, Septiembre 13. — Agencia Columbus. — Ante la oposición al Gobierno porque éste trata de burlar en las próximas elecciones a las mayorías nacionales se ha formado la Alianza Nacional, organización que tiene por objeto exigir al Gobierno pureza y libertad electorales. La Alianza Nacional es indiscutiblemente la fuerza electoral más poderosa, puesto que de ella forma parte el Partido Aprista Peruano. El manifiesto que éste ha lanzado, se ha negado a publicarlo la prensa amarilla del Perú. Existe rigurosa censura, tanto cablegráficamente como de prensa.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS

COSTA RICA

Muchos hombres le dijeron NO al agente de seguros cuando éste les propuso un seguro de vida. Ahora el carnicero, el panadero y el pulpero le están diciendo NO a sus viudas.

Moraleja: no le diga NO al agente de seguros de vida.

Banco Nacional de Seguros

Estatutos de la aldea colombiana

Por LUIS LÓPEZ DE MESA

= De El Tiempo. Bogotá, agosto 15 del 1934 =

Para los efectos del siguiente plan de progreso de la aldea colombiana se entienden por tal el municipio o corregimiento que posea de quinientos a cinco mil habitantes, con un poblado como centro administrativo.

La intención de las disposiciones que van a enunciarse es la de facilitar al campesino colombiano la mayor suma posible, dentro de las condiciones actuales de la República, de bienestar material y de dignidad espiritual, para que ame la vida que le cupo en suerte, y le sirva con efectiva estimación y gratitud.

I

El Ministerio de Educación Nacional proveerá a la elaboración de planos arquitectónicos para casas de habitación del poblado, para alquilería y chozas rurales, según los climas y variedad de circunstancias regionales económicas.

II

Invita de la manera más ahincada a las autoridades civiles y eclesiásticas y a los ciudadanos en general de la aldea a embellecer su poblado, cuidando del buen aspecto de la plaza y calles, de la holgura interior y agraciado frente de sus casas, de la formación de una avenida para paseo, tan elemental como lo dispongan las condiciones locales, pero atractiva en su necesaria sencillez, de un parquecito con algún bosquejo, jardines, prados, campo de deportes, piscina de natación, kiosco de descanso, etc., donde los ciudadanos puedan gozar de sociedad y sanas distracciones.

III

El Gobierno Nacional ofrece a las aldeas que manifiesten más espíritu público en la empresa contemplada en el artículo anterior, auxiliarlas con la construcción de la Casa Social para salón de festividades, cinematógrafo, radio y biblioteca, conforme a las características de la localidad y en combinación de la escuela hasta donde sea práctico:

a) Para ello invita a la organización de una banda de música, a la cual suministrará el Gobierno, por conducto de las instituciones oficiales respectivas, las indicaciones más pertinentes a su instrucción, y proveerá de las piezas musicales que se juzguen mejor adecuadas a este fin;

b) Suministrará los aparatos de radio, difusión, y cuidará de este servicio oficialmente.

Por este medio acercará a los campos las ventajas culturales de la ciudad, llevará más directamente las orientaciones del gobierno a la mente de todos los ciudadanos, y expondrá a la Universidad la misión docente que debe cumplir, así como a las normales y demás instituciones técnicas, sin descuidar la información de noticias ni el culto regocijo de buenos programas musicales.

c) Organizará el cinematógrafo como función cultural del Estado también, en su triple potencia instrumental de información de amenidades, de espectáculo artístico y de instrucción técnica;

d) Creará un modelo de biblioteca aldeana con unas cien obras célebres de la intelectualidad colombiana, con otras tantas de

autores extranjeros, con cartillas de información técnica elemental y un buen diccionario manual enciclopédico; lo cual, hasta donde sea ello posible, aprovechará los servicios de la Biblioteca Nacional, mejor provista al efecto para estas funciones editoriales.

Esa biblioteca quedará bajo el patronato de los cabildos, donde los haya, o de la primera autoridad civil en los corregimientos, y dichas entidades procurarán protegerla, emplearla bien y aumentarla cuanto esté a sus alcances.

IV

Las aldeas que lo necesiten por su situación lejana de recursos médicos o por circunstancias particulares de nosología o por la importancia de su porvenir, tendrán un médico oficial:

a) Este médico gozará de un sueldo de cien pesos que le permita atender a sus funciones aun en el caso de que nada más devengue de su profesión, y podrá cobrar honorarios de las personas pudientes que lo ocupen, dentro de las normas de la ética profesional y los altos propósitos de una misión social de protector de la aldea;

b) Establecerá la botica adecuada a las necesidades de la localidad en que ejerza su ministerio, y el instrumental técnico que requiere la solución inmediata de los problemas profesionales de su competencia;

c) Será el consejero en el cuidado de la salud pública;

d) Servirá las funciones de médico escolar;

e) Será el profesor de higiene y de biología de las escuelas públicas;

f) Rendirá a la Dirección departamental de educación y al Ministerio de Educación Nacional un informe anual de sus labores, con un criterio social de interpretación de

la vida aldeana y de su progreso, y no meramente burocrático.

V

En donde ello sea necesario se proveerá al puesto de abogado de pobres, para defender al campesino en sus derechos a la propiedad y al trabajo, y a los desvalidos por ignorancia o pobreza, viudas, huérfanos y defectuosos mentales, de los asaltos de la astucia dañina o de la deficiente protección.

VI

Ligado el problema de la propiedad íntimamente a la evolución de la cultura, se estimulará la acción de un comité nacional que estudie con detenida meditación los problemas que esto implica conforme con las realidades ineludibles del mundo contemporáneo, de la ciencia y de la prudencia.

VII

La escuela aldeana se contemplará como una institución social a la cual están vinculados todos los intereses y las capacidades todas del aldeano y no meramente como un lejano rizoma de las funciones sociales:

a) En consecuencia, los aldeanos cuidarán de su escuela como del templo cultural que debe ser de sus hijos;

b) El párroco enseñará en ella la historia de la Religión en forma biográfica y anecdótica, pues la mente de los niños ama esta manera de ilustrarse y es casi impermeable a las disertaciones abstractas, dogmáticas y prolijas;

c) El médico enseñará los elementos de la biología, y de la higiene con demostraciones gráficas y dibujo personal, en la inteligencia de que los niños tienen grande afición a estos estudios cuando la ciencia se los suministra adecuados a su edad, para satisfacer un cúmulo de problemas que la curiosidad infantil se plantea incesantemente, y que el profesor debe solucionar conforme a una ética impecable y a una técnica sencilla;

d) El alcalde o corregidor, o un delegado suyo, cuando mayor conveniencia así lo



Jugadores

Por Manuel de la Cruz González

determine, enseñará los elementos de instrucción cívica, según las cartillas elementales que sirven a este propósito, cuidando de infundir en los niños una discreta y razonada concepción de la nobleza histórica de la democracia colombiana.

VIII

El gobierno procurará informar al aldeano por medio de una cartilla, de la enseñanza metódica y de conferencias ocasionales de las condiciones del vestido, alimentación y bebida más adecuadas a los variados climas que tiene el país.

IX

El aldeano deberá disciplinarse en los deportes que distraigan gratamente su imaginación y vigoricen su salud, en lo cual el gobierno le ayudará eficazmente, entendiendo que ello no es una cosa de poca importancia, sino medio prodigioso de mejoramiento racial. La gimnasia, la calistenia, la danza, la natación, los variados juegos de balón, pelota y disco, etc., deben ser prosperados indeficientemente. Hay que entender que el buen deporte disciplina el músculo, la inteligencia y la conducta a la vez, hasta el punto de constituir una amplia vía de la reforma social que es indeclinable en los estatutos de una educación bien entendida.

X

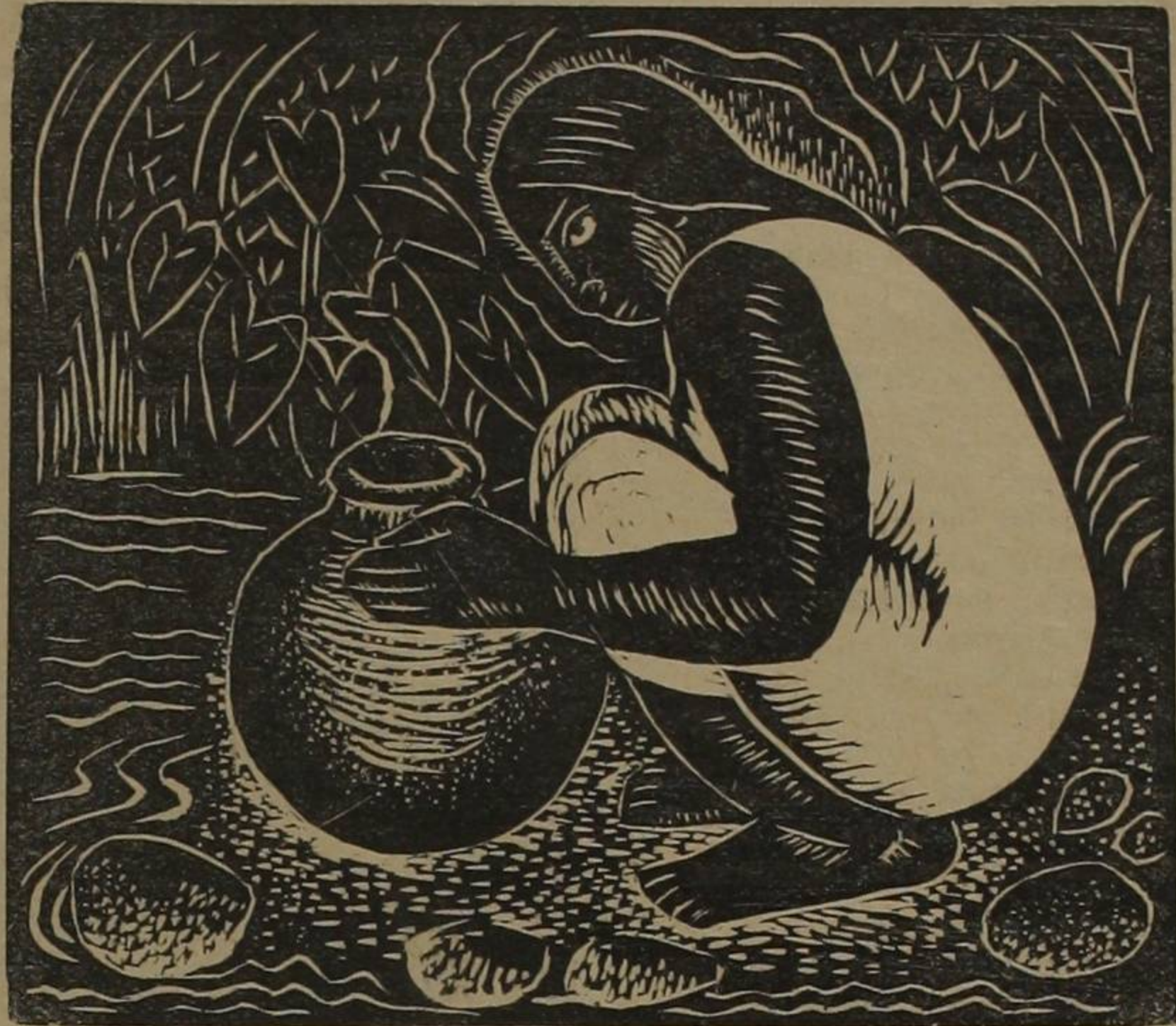
Con el propósito de orientar a los aldeanos en estas actividades y mejor ilustrar al gobierno sobre las necesidades particulares de que padezca cada sitio, este ministerio organizará una "Comisión de Cultura Aldeana", que recorra las aldeas y enseñe a sus habitantes lo que deben hacer a fin de mejorar su nivel de vida, a la vez que estudie sobre el terreno las reformas que deben implantarse en cada caso para, de este discreto modo, consumir la verdadera revolución social que atienda a la prosperidad económica, a la estética de la personalidad y del ambiente en que actúa, a la cultura de la mente y a la disciplina del carácter.

Esta comisión estará compuesta de:

- Un perito en urbanismo;
- Un perito en salubridad;
- Un perito en agronomía;
- Un perito en pedagogía escolar, y de
- Un relator literario, perito en sociología.

Los departamentos establecerán sendas comisiones filiales y similares de la anterior que la vayan reemplazando a medida de la oportunidad, pues sería difícil que la nacional pudiese desempeñar misión tan ardua en toda la extensión del país.

El gobierno enviará la nacional a los departamentos que indiquen tener las suyas ya preparadas, en el orden de la relación de aviso, para que así las filiales puedan orientarse en sus labores y armonizar los trabajos subsiguientes.



Chola

Por Francisco Zúñiga

Libros y Autores

(Registro semanal, extractos y referencias de los libros y folletos que se reciban de los autores y de las Casas editoras).

Los folletos:

Xavier Boveda: *Humanismo español* (Significación histórica y cultural de España). Edit. MUNDO ESPAÑOL. Buenos Aires. 1934.
Envío de Martín García. La Plata. República Argentina.

Las Cortes de Cádiz. La revolución de España y la democracia de América. Buenos Aires, 1912. Martín García, editor.

Arturo R. de Carricarte: *La cubanidad negativa del Apóstol Martí.* La Habana. 1934.

¿Es José Martí la figura representativa de Cuba?—NO, dice Arturo R. Carricarte... El eminente martiolatra niega, definitiva y rotundamente, que José Martí haya sido, sea ni pueda ser la figura representativa de la nacionalidad cubana.

Genaro Estrada: *Ascensión de la poesía* (Nervo). Madrid. Bécquer. 1934.

Homenaje a la memoria del Dr. Mateo Iturralde, patriota ilustre. 1934. Panamá. 2.ª edición.

J. Balta: *Exposición doctrinaria y programa del Partido Liberal del Perú.* Lima, 1934.

Antonio de J. Duque: *Proclamación de integridad y el Protocolo de Río Janeiro.* Medellín, Colombia. 1934.

Alfonso Longuet: *El cinema y la realidad social.* Ediciones Inca. Buenos Aires. (Lavallo, 1485).

Adolfo Dorfman: *Ensayo para una interpretación materialista de los fenómenos psíquicos.* Buenos Aires, 1934.

Del Dr. Juan Marín:

Alas sobre el mar. Cuentos. Santiago de Chile, 1934.

Aquarium. Poemas. Ilustró Pedro Olmos. Con el autor: Casilla 3383. Santiago de Chile.

La casa editorial de Arturo Zapata, en Manizales, Colombia, ha sacado en estos días:

Charlas de Luis Donoso.

Cortesía de los autores:

J. Conangla y Fontanilles: *Engaño y errores del comunismo.* La Habana. 1934.
Con el autor: Apartado 973. La Habana. Cuba.

Sofonias Salvatierra: *Sandino o La tragedia de un pueblo.* Madrid, 1934.

J. M. Yepes y Pereira da Silva: *Commentaire théorique et pratique du Pacte de la Société des Nations et des Statuts de L'Union Panaméricaine.* Tome I (Art. 1 a 10). Paris. Editions A. Pedone. 1934.

Con el Sr. Yepes: 4 rue Michel-Chauvet. Ginebra, Suiza.

Eduardo Villaseñor: *Poema.* 1934.

Con el autor: Aptdo. postal 2479. México, D. F. México.

T. Seral y Casas: *Poemas del amor violento.* Dibujos de Ciria. Indice, Madrid. 1933.

Margarita Urueta: *Almas de perfil.* Ediciones Eva. México, 1934.

Emilia Bernal: *Martí, por sí mismo.* Habana, 1934.

Con la autora: Hotel Palace G. y 25. Vedado. Habana, Cuba.

D. Moreno Jiménez: *Moderno Apocalipsis.* Sto. Domingo, Rep. Dom. 1934.

Extractos y otras referencias de estas obras se darán en ediciones próximas.



Teñimos en 28 colores. Además en Negro y Blanco.

Zapatillas, Carrioles, Etc.,

puede Ud. llevarlos en el color que armonice con su vestido. Trabajamos a base del **SISTEMA "GADI"** de la casa norteamericana **The Gadi Co.**

TELEFONO No. 3736 **VICTOR CORDERO & Cía.** SAN JOSE, C. R.

Como fundido en montaña
o en áspera roca,
como formado de tremendos gritos
y de rayos encendidos,
como hecho de ola alta
y de ardiente soplo de la llanura,
como animado por el furor de vivir
y de la potencia del árbol gigante
y del estruendoso río,
y como si fuera piedra oscura
o escabroso peñasco,
ahogándose en ansias reprimidas
y en cóleras tumultuosas,
y un montón de siglos en el pecho,
el indio guerrero alza su épica estatura,
recio como su arco,
fulgurante como su lanza de combate
tal como un incendio de almas
en frente del Tiempo y de los Hombres.

No perecen las razas sagradas,
no perecen los divinos símbolos de la vida,
las razas, hijas del Cielo y de la Tierra.
La Tierra madre las sustenta
con su virtud inmortal
y la Luz les da fuerza e instinto.
Son las luminosas razas antiguas
que dialogaron con los dioses
cuando el vasto firmamento
comenzó a fluir como un torrente
desde el corazón de la palabra celestial.
Razas de la Eterna Sabiduría,
que ignoran los terrores de la muerte
y festejan a la lluvia
y al pájaro que canta
y a la flor fragante
y a la yerba fina y curiosa
y hablan en misteriosas palabras
con los abismos de la Fatalidad,
y se sienten hermanas del ala
y de la garra,
de la honda noche espléndida
y de la naciente alegría
de la Aurora.

No perecen las Razas
que nacieron de la Tierra entusiasmada:
el valle y la barranca florecida,
el desierto cabalgado de tormentas
y la altura resonante de truenos,
dieron a luz estas razas primitivas,
y comenzaron a andar
según el ritmo mágico de los astros
y el ritmo del mar y del sol.
Comenzaron a andar junto con las edades:
y construyeron pueblos
y levantaron ciudades
y erigieron templos
a la Fecundidad, a la Pasión
y a la Omnipotencia,
y enseñaron a la tierra madre
a florecer en gloriosa flor,
y a la selva a deshacerse
de miel y vino embriagante,
y al río, a derramarse con armonía,
y encendieron hogueras
para alegrar a los dioses,
y encontraron el arco dormido
y la flecha alada,

ABOGACIA Y NOTARIADO

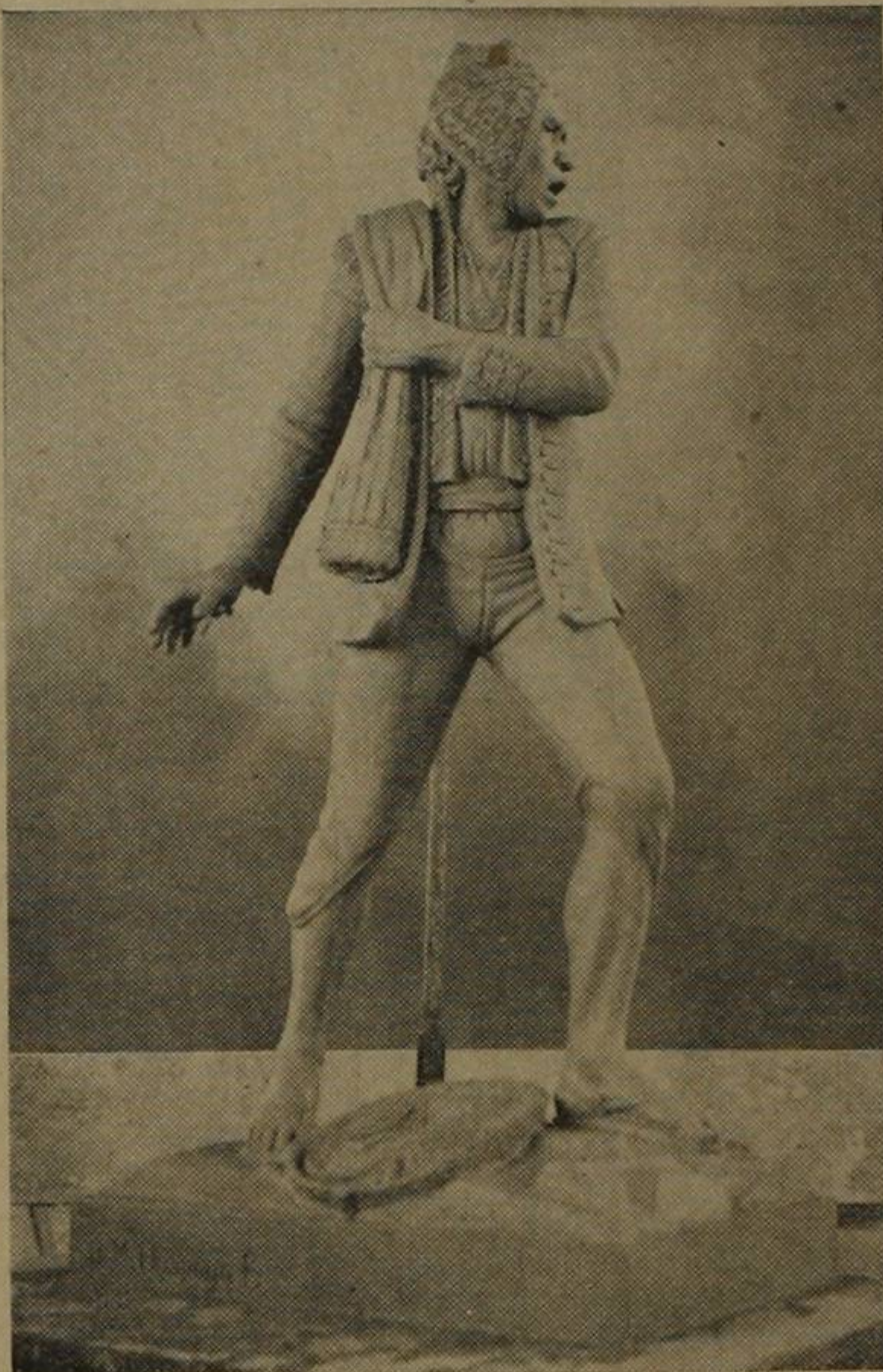
CARLOS DIAZ BARQUERO
AURELIO AMADOR SANCHEZ
FERNANDO MORA SALAS

Apartado 255 — Teléfono 3216
San José, Costa Rica

Rebelión

Por ROMULO TOVAR

= Colaboración. — Costa Rica y octubre del 34 =



La protesta

Por José Huapaya Francia

y descubrieron las voces tremantes
de la guerra y del triunfo;
sus gritos iniciales
hicieron temblar las montañas
y volaron junto a las estrellas
como águilas,
y corrió con orgullo su sangre
sobre la arena y el polvo
y de este lodo fecundador
surgieron entonces árboles y hombres.

El Indio está frente al mar,
y su mirada sondea la profunda lejanía,
y hay un raro temblor en su brazo,
fornido como un tronco:
del mar vinieron los hombres
que manejaban el rayo
y cabalgaban sobre monstruos.
Esos fueron los hombres
que destruyeron los altares
y apagaron las antorchas divinas
y quebraron las flechas de los guerreros,
rasgaron los velos de las vírgenes
y quemaron a los Reyes intocables,
y pisotearon los jardines,
y sellaron con vasto silencio mortal
las ciudades de las peregrinaciones.
Contra estos hombres
que había engendrado el mar,
la Raza enderezó los arcos
y le hizo sombra al sol.
Y vencidos los guerreros
de la gran Raza,
cayó el llanto de las madres
sobre la tierra entristecida.
Entonces fué el enorme silencio
de la derrota:
se apaciguaron los soberbios impulsos,

se apagaron los cantos sacerdotales,
ya no hubo la fiesta suntuaria
a la Luz y a la Primavera,
la doncella no adornó su frente
con la fragante flor de la selva
ni el vencedor se coronó
con la hoja inmortal.
Y se escuchó el ruido extraño
del hierro;
y la sombra humillante de los suplicios
vagó por entre la Tribu medrosa
como una jauría de salvajes bestias,
y fué la congoja y el llanto
y la angustiosa espera,
y la sangrante herida y el reproche,
y anduvo por la tierra, devorante
la hoguera de los martirios.

Oh! Indio, que quieres reconquistar tus destinos:

que tienes fe en tus sagrados orígenes,
que recuerdas tus vínculos con el Hurakan
y el relámpago.

Oh! Indio que tuviste por alma una flor:
de la tiniebla de tu quebranto
y de tu humillación, te pones de pie,
recto como tus rotos obeliscos,
como tus pirámides seculares,
como las antorchas palpitantes
de tus santuarios,
como tus grandes árboles vigilantes
y como la santa montaña
de tus divinidades

Contra lo que mató tu gloria,
contra lo que detuvo tu impulso divino,
contra lo que arrebató tu fortuna,
contra todas las fuerzas ciegas
que quisieron oprimir tu espíritu,
tú lanzas la palabra del conjuro:
Rebelión.

¿La escucharán los cielos impasibles?
¿Conmoverá a tus antiguos dioses?
¿Despertará fuerzas y virtudes ocultas?
¿Evocará otra vez al Profeta y al Príncipe,
al guerrero, al sacerdote y al sembrador,
al poeta que cantó tu rosa?
¿Romperá la sombra del tiempo
y evocará una nueva emigración de pueblos?
Y volverá la flecha temblante
como un pájaro de presa,
y se incendiará otra vez la lanza,
y los gritos ahullantes de guerra
despertarán nuevos y propicios entusiasmos,
y la Tierra será otra vez divina,
la cubrirán los bosques densos
de los primeros y sacros días,
y sobre sus alfombras de flores
dormirán su primer sueño primaveral
las jóvenes madres

Y bajo el encanto
y el poder de la palabra mágica,
resurgirán las Tribus antiguas
fieles a los dioses y a las Edades.

ROGELIO SOTELA

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Pasaje Dent - TELEFONO 3090

Casa de Habitación TEL. 2208